

UNIDAD OBRERA Y POPULAR CONTRA EL IMPERIALISMO Y SUS AGENTES

EL COMBATIENTE

ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES

por la revolución obrera, latinoamericana y socialista



Año VI No.81

Lunes 16 julio de 1973

\$2,00

CONFERENCIA DE PRENSA DEL P.R.T.

VER PAGINA 2

¿LIBERTAD DE PRENSA?

Con motivo del reportaje cuyo texto central se incluye en este número de "El Combatiente" la Secretaría de Prensa y Difusión de la Presidencia de la Nación comunicó que fueron sancionados los canales 11 y 13 de televisión que dieron amplio espacio en sus informativos a dicha conferencia.

Por otra parte, se llamó "a colaborar" a los jefes de los medios de difusión para que no divulguen noticias "que atentan contra la Seguridad del Estado" o "alarmen a la población".

¡Qué pesado tufo a las palabras y hechos de la Dictadura Militar tiene esta medida del gobierno parlamentario! Precisamente la ley en base a la cual se ha sancionado a los canales es una de las leyes represivas promulgadas por la Dictadura, la No. 19.708 y su decreto reglamentario 4093/73.

¿No resulta esto absolutamente contradictorio con las reiteradas expresiones sobre la libertad de prensa? Porque, a nivel de palabras también Lanusse era un "apasionado defensor" de la libertad de prensa. ¿No resulta también contradictorio con la anunciada intención de derogar todas las leyes represivas? ¿Por qué el gobierno parlamentario usa ahora las leyes de la dictadura en vez de derogarlas? ¿Cuál es el atentado a la seguridad y tranquilidad de la población que efectuaron nuestros compañeros? ¿Será acaso el desnudar claramente todas las demás medidas negativas que se están tomando? ¿Quién puede erigirse, sin caer en lo dictatorial, en juez de las palabras y opiniones de otros? Esto es evidentemente un problema de clase, un problema de defensa del orden burgués escondido en la defensa abstracta de la seguridad y tranquilidad.

Creemos que el nuevo gobierno comienza a deslizarse peligrosamente por el plano inclinado de la represión, que lleva al amordazamiento del pueblo. Exhortamos a todas las fuerzas revolucionarias, patrióticas y progresistas a pronunciarse contra esta medida reaccionaria y a luchar por una auténtica libertad de prensa en nuestra Patria.

En la fotografía de abajo, los compañeros Benito Urteaga, Mario Santucho y Antonio Fernández durante la conferencia de prensa.



EL PRT A LOS COMPAÑEROS DEL PERONISMO REVOLUCIONARIO

VER PAGINAS CENTRALES

Unidad obrera y popular contra el imperialismo y sus agentes

La aspiración de nuestro pueblo y la necesidad de nuestra patria es avanzar en el proceso revolucionario iniciado en el Cordobazo antidictatorial del 29 de mayo de 1969, hacia la liberación nacional de nuestra patria y la liberación social de nuestro pueblo trabajador. En ese sentido se pronunció la clase obrera y el pueblo argentino en años de enérgica lucha contra la Dictadura Militar, en el Cordobazo, en el Rosario, en el Vitorazo, en el Mendozazo, en el Tucumanazo, en centenares de huelgas y manifestaciones, en centenares de acciones guerrilleras. Incluso, deformadamente, en las condicionadas elecciones del 11 de marzo, y más recientemente en la jornada de liberación de los combatientes frente a Villa Devoto, en las centenares de ocupaciones de fábricas y decenas de acciones guerrilleras de las últimas semanas, en la tónica de la gran movilización del 20 de Junio.

Avanzar en el proceso revolucionario bajo el actual gobierno parlamentario, avanzar hacia la liberación nacional y social, es movilizar ampliamente a las masas, continuar la lucha contra las empresas imperialistas y del gran capital, atacar las raíces de la dependencia estatizando las grandes empresas, realizando una profunda reforma agraria, desarmando al ejército opresor y armando al pueblo.

¿Cumple el gobierno parlamentario con el pueblo? ¿Satisface las aspiraciones de la clase obrera y todo el pueblo argentino? Cada día es más evidente que no. Por el contrario, el gobierno del Presidente Cámpora se coloca cada vez más claramente al lado de los explotadores y los opresores, junto a los enemigos del pueblo y de la nación argentina, y se apresta a reprimir más aún, ya ha comenzado a organizar la represión sangrienta contra el pueblo.

En el terreno de la economía, en lugar de elevar el nivel de vida de las masas trabajadoras, y hacer pagar la crisis a los capitalistas y reorganizar la economía bajo el control y administración de los trabajadores, intenta a través del "pacto social" maniatar a los obreros y dar vía libre a los empresarios para un enriquecimiento más rápido. El plan de la CGE, calurosamente apoyado por la UIA y demás organizaciones del

gran capital por el imperialismo yanqui que lo considera el mejor plan de los últimos gobiernos, por el imperialismo europeo, es un plan abiertamente antiobrero que intenta "reconstruir" los bolsillos capitalistas multiplicando el esfuerzo de los trabajadores.

En el terreno político, desde el Ministerio de Bienestar Social convertido en cuartel general de la CIA, el gobierno organiza bandas fascistas para reprimir a las fuerzas revolucionarias. En este sentido es nuestro deber de revolucionarios denunciar que el sorpresivo y feroz ataque perpetrado contra los sectores revolucionarios del peronismo el 20 de junio en el acto de Avda. Richieri, con un mínimo de 25 muertos, fue perfectamente planificado, organizado y ejecutado desde el Ministerio de Bienestar Social, bajo la inmediata dirección del torturador Osinde y otros notorios agentes del imperialismo yanqui.

Por estas medidas económicas y políticas el gobierno del FREJULI ha recibido el entusiasta respaldo de todo lo antinacional y antipopular, de la UIA, del imperialismo yanqui y europeo, de personajes tan nefastos como Alvaro Alsogaray, de los militares opresores, y ha dejado sorprendidas y preocupadas a las amplias masas que lo apoyaron con su voto.

Los recientes pronunciamientos gubernamentales, en especial el mensaje de Cámpora del 25 de junio y la decisión de reprimir las ocupaciones de fábrica y la tenencia de armas y explosivos, sumados a los planes económicos y políticos del gobierno significan una traición a la voluntad popular, al mandato recibido, y colocan al nuevo gobierno a sólo un mes de su instalación a un paso de la "ilegalidad revolucionaria". Este gobierno, mientras arma hasta los dientes a los fascistas, se atreve a intentar desarmar a los revolucionarios; mientras favorece sin rubores al gran capital intenta mantener a la clase obrera en la explotación, en el sufrimiento y el sacrificio, difundiendo la consigna contrarrevolucionaria "de la casa al trabajo y del trabajo a casa", para impedir la participación del pueblo argentino en la política nacional; mientras se abraza con los militares contrarrevolucionarios, se prepara a atacar jun-

to con ellos a la guerrilla y al pueblo. Alentados por las medidas del Gobierno, las FF.AA. contrarrevolucionarias y las bandas fascistas que ellos contribuyen a armar y organizar, se preparan activamente, se fortalecen y reorganizan y ya han comenzado su contraofensiva antipopular y antiguerrillera. El Presidente Cámpora pide tiempo y tranquilidad y es claro hoy día como utiliza este gobierno su tiempo, para unirse más a los explotadores y opresores y prepara el engaño y la represión del pueblo.

cará a las primeras filas del combate actual, por el camino de la guerra revolucionaria hacia el poder obrero y popular, socialista, hacia la verdadera liberación nacional y social.

No hemos temido a la Dictadura Militar, no tememos a las bandas fascistas, no tememos al ejército contrarrevolucionario, ni tememos a los políticos traidores y farsantes que se ocultaron en el momento de la lucha y hoy quieren engañar, dividir y destruir las fuerzas revolucionarias del pueblo argentino.



Pero todos los intentos, todas las traiciones de estos enemigos del pueblo argentino y de la patria, fracasarán, encontrarán en su camino el infranqueable obstáculo de nuestro heroico y valiente pueblo que sabrá enfrentar a sus enemigos con energía e inteligencia, con mayor fuerza y eficacia aún que en el periodo de la Dictadura Militar.

Las decenas y decenas de héroes del pueblo que dieron generosamente su vida en la dura lucha antidictatorial y las decenas de héroes populares que cayeron bajo las balas militares y fascistas en este primer mes de gobierno parlamentario, no serán olvidados, y su ejemplo alentará y guiará a los miles y miles de revolucionarios que nuestro pueblo desta-

El gobierno del Presidente Cámpora está dando un paso trascendental, el de pasar a la represión popular. Si se atreve a hacerlo, cediendo a las presiones reaccionarias, se colocará sin duda en completa ilegalidad, constituyendo esa medida un verdadero golpe de estado contra la voluntad popular. Desde ese mismo momento encontrará a la clase obrera y al pueblo argentinos, a su frente en la fábrica y en el parlamento, en el barrio y en el campo y en la Universidad unido y organizado, y en primera fila estará nuestro Partido, el Partido Revolucionario de los Trabajadores y nuestra organización guerrillera el Ejército Revolucionario del Pueblo, junto a las demás organizaciones de vanguardia

¡GLORIA A LOS HEROES DE TRELEW!

¡UNIDAD OBRERA Y POPULAR CONTRA EL IMPERIALISMO Y SUS AGENTES!

¡A VENCER O MORIR POR LA ARGENTINA!

EL "PACTO SOCIAL" ES EL HAMBRE PARA LAS MASAS

Los aspectos esenciales del pacto, llamado 'Acto del Compromiso Nacional', cuyo texto completo se puede ver en "La Nación" del día 9 de junio y otras fuentes, son los siguientes: -Congelación de salarios en su nivel actual más 20.000 pesos, más el 40 por ciento de aumento en las asignaciones familiares por 2 años, con reajustes el 10. de junio del 74 y el 10. de junio del 75.

-Las convenciones colectivas de trabajo podrán funcionar para discutir todo lo que no se refiere a salarios.

-Salario mínimo de 100.000 pesos para los trabajadores y reajuste para los jubilados y pensionados que cobren menos de esa cifra (casi todos) del 28 y 23 por ciento respectivamente, sobre la diferencia entre lo que cobra y cien mil pesos.

-Congelación de los precios de ciertos artículos de la 'canasta familiar' al nivel actual, previa una pequeña rebaja por un lado y, por el otro, reajustes derivados del aumento de tarifas de servicios públicos.

-Los aumentos de salarios no se podrán trasladar a los costos, si los de tarifas.

-Las tarifas serán aumentadas, al igual que el precio de los combustibles y luego congeladas (al redactarse esta nota ya se han producido estos aumentos, que oscilan entre el 20 por ciento para ferrocarriles y el 70 por ciento para combustibles).

-Para permitirles absorber el aumento de salarios sin trasladarlos a los costos, los patrones recibirán un crédito especial, con distintas condiciones de pago según el número de obreros, aparte de otros beneficios, como reducción del 4 por ciento en las tasas de interés bancario y otras.

En los diarios del 13 de junio, el Ministerio de Comercio difundió los precios tope fijados para algunos artículos, 17 en total, más 5 cortes de carne vacuna, junto a los precios medios anteriores y el porcentaje de rebaja que significa el nuevo tope. Sabemos que estas cifras suelen manejarse hábilmente por los organismos oficiales, pero de todos modos tomémoslas de base.

La leche bajó el 3,5 por ciento, el pan de más de diez piezas 12 por ciento, de menos de diez, nada; el vino, 9,1 por ciento; el asado, 33,6 por ciento; el filete de merluza, 12 por ciento, etc.

Calculando a grandes rasgos la incidencia de estos productos sobre el presupuesto de una familia obrera o de empleados, podemos decir que éste se ha reducido aproximadamente en un 10 por ciento.

En el Editorial de El Combatiente No. 80, señalamos el carácter reaccionario del 'Pacto Social' que han firmado patrones y burócratas sobre el hambre de los trabajadores.

En este número queremos analizar con más detalle las consecuencias de este infame 'pacto' en la economía de los hogares obreros. Con la salvedad de que este breve análisis es sólo un adelanto de su análisis en mayor profundidad de los proyectos y la política económica del actual gobierno, es decir de la burguesía argentina tarea a la que nos comprometemos para más adelante.

Pero si tomamos en cuenta que todos los otros artículos aumentarán como consecuencia del aumento de servicios públicos y combustibles, por ejemplo ropa, elementos del hogar, útiles escolares, etc. y que algunos de los aumentos inciden directamente en el presupuesto familiar, como el de colectivos, ferrocarriles y demás medios de transporte; la luz, el gas, el agua, etc.

Vemos que el beneficio de las pequeñas rebajas queda enteramente absorbido y quizás superado. A lo que debemos sumar que seguramente muchos de los precios tope serán violados y será necesaria toda una batalla en torno a este problema, en la que seguramente serán los chivos expiatorios los bolicheros de barrio y no los grandes monopolios productores e intermediarios.

De modo que el único beneficio real y no propagandístico que experimentarán los trabajadores en su nivel de vida derivará del aumento otorgado.

Ahora bien, los 20.000 pesos otorgados, más el aumento de salarios familiares, significan para algunos trabajadores un 20 a 25 por ciento de aumento; para los más castigados un poco más; para los que estaban un poco más aliviados, algo menos. Tomemos en promedio un 25 por ciento. Y relacionamos esta cifra con otras. Los aumentos logrados en la última paritaria bajo la dictadura con vigencia al 10. de enero, oscilaron entre el 25 y 35 por ciento. El costo de la vida subió, desde entonces, otro tanto o más.*

De manera que, en promedio, los trabajadores argentinos tenían, antes del actual aumento el mismo nivel de vida, es decir, de hambre y miseria, que al comenzar el año, o un poco peor.

Ahora bien, en el curso de 1972 la diferencia entre la suba del costo de vida, calculada en 64 por ciento por algunos, en 81 por

ciento por otros y el aumento de los salarios, que con los distintos reajustes, osciló entre el 40 y 45 por ciento, significó una pérdida de la capacidad de compra de los trabajadores de alrededor del 30 por ciento. Veamos más en detalle:

Según la Secretaría de Planeamiento y Acción de Gobierno (Clarín Económico del 7 de enero pasado) daba estas cifras: aumento del costo de vida entre el 31 de diciembre de 1971 y el 31 de diciembre de 1972 64 por ciento tomando sólo alimentación 67 por ciento. Precios mayoristas 77 por ciento. Fuentes no oficiales recogidas por el diario 'La Opinión' daban porcentajes más elevados.

En cuanto al aumento de salarios tenemos un 15 por ciento en enero de 1972 y 10 por ciento en junio firmados por el traidor Rucci. Y luego, bajo presión de las masas la dictadura

concedió dos aumentos más uno del 10 por ciento y otro de 5.000 viejos.

Balanceando unas cifras con otras resulta el apuntado 30 por ciento en contra de los trabajadores. Este deterioro se recupera en enero de este año con las paritarias y se pierde nuevamente con el aumento del costo de la vida hasta el 31 de marzo.

Los aumentos del gobierno de Cámpora no llegan a compensar ese 30 por ciento.

De modo que a cada cien pesos de alimentos o ropa que el obrero podía comprar en diciembre de 1971 le corresponde hoy más o menos 95, y en ese nivel queda congelado hasta 1975.

En síntesis, podemos decir pues, siendo optimistas, que el real nivel de vida de nuestro pueblo quedará congelado durante dos años en las mismas posibilidades de consumo que en 1971, primer

año de la Dictadura de Lanusse las cuales eran ya terriblemente bajas; como que en ese año tuvo lugar el vóborazo y otros estrallidos, además de cantidad de conflictos menores.

Las cifras son frías y tejas y sacan a luz lo que se oculta tras los bombos y los fuegos artificiales.

Por otra parte, si en las paritarias no se pueden discutir los salarios, que es lo que más interesa a los obreros, ¿qué discutirán? Indudablemente que los aumentos de productividad, que es lo que más interesa a los patronos. Congelamiento del nivel de vida y aumento del trabajo a realizar. He aquí el trasfondo del famoso Pacto Social, el contenido real de la política de conciliación de clases.

O sea lo que ha señalado reiteradamente nuestro Partido, mucho antes del 11 de marzo: el reflotamiento del capitalismo en la Argentina sólo puede intentarse sobre la base del sacrificio de los trabajadores. Aún así este intento fracasará como señalaremos más abajo.

Pero antes, queremos dedicar un párrafo a quienes siguen acumulando méritos para rendir cuentas a la Justicia Popular: los burócratas sindicales.

Si a los trabajadores argentinos se les dice que con este pacto

continúa en la página 16



*Aumento del costo de la vida entre el 10. de enero y el 30 de abril según datos del Instituto de Estadísticas y Censos (INDEC) en Clarín Económico del 6 de mayo pasado 27,7 por ciento. Aumento en mayo aproximadamente el 7 por ciento (estimación nuestra).

LA RESPONSABILIDAD DE LA IZQUIERDA

Con la llegada de la inmigración obrera de fines de siglo, entran también las ideas socialistas y anarquistas de Europa. Este proletariado que constituirá la primer mano de obra de nuestra naciente industria, fue el primero en aportar las ideas socialistas y revolucionarias que tendrán, al margen de la comprensión de nuestras características de país dependiente y de sus diferentes criterios organizativos, una combativa expresión política.

En años posteriores, tanto socialistas como comunistas influenciados por los rumbos que había tomado la social-democracia europea y por la degeneración burocrático stalinista, posterior a la muerte de Lenin, cae en un reformismo y parlamentarismo burgués, convirtiéndose en una izquierda incapaz de comprender las reales necesidades de la clase obrera argentina y de convertirse en un verdadero partido proletario que pudiera nuclearla y liderarla. El Partido Socialista liderado por Juan B. Justo y Alfredo Palacios, se convierte en el partido de la pequeña-burguesía liberal, con alguna representación dentro de los gremios mejor pagados, y encuentra su principal base electoral entre los habitantes de la Capital Federal. Más tarde, sectores de la izquierda se alían a la Unión Democrática, siendo incapaces de comprender al nuevo proletariado, que proveniente del interior del país, puebla los alrededores de las grandes ciudades, y al que, en vez de integrarlo y aumentar su grado de conciencia formándolo en las verdades del marxismo-leninismo, lo dejan ideológicamente desamparado frente al populismo burgués. Ante esta carencia de la izquierda y la inexistencia de un partido verdaderamente proletario, el nuevo proletariado que nació con el desarrollo industrial, se volcó al peronismo, que supo cubrir en ese momento las necesidades elementales de las masas a la sombra del auge económico que atravesábamos, producto del desarrollo de la segunda guerra mundial.

Durante todos estos años, el proletariado vivió al margen de las ideas socialistas. Las mejoras económicas y las leyes sociales conquistadas impidieron visualizar al socialismo como su propia ideología de clase, confundiendo para ellos el marxismo con el antiperonismo gorila.

Producida la caída del peronismo

y restituida la oligarquía gorila, le esperan al peronismo duros años de persecución. El deterioro económico y la entrega del país al imperialismo se acentúan de más en más. Mientras algunos sectores izquierdistas, con sano criterio, tratan de ligarse a los sectores combativos y revolucionarios del peronismo, otros hacen gala de un burdo oportunismo vistiendo demagógicamente la "camiseta peronista", para conquistar sus favores. Muestra también de este oportunismo, es lo que ha dado en llamarse 'El Entrismo' en el peronismo, táctica que pese a todas las limitaciones que tiene por su carácter oportunista al no librar una clara batalla ideológica, logró captar algunos sectores obreros que, alcanzada una mayor toma de conciencia, buscaron una salida de clase independiente para el proletariado.

El ejemplo de Cuba es rescatado por la vanguardia obrera y sectores izquierdistas y progresistas.

La dictadura militar iniciada por Onganía, la difusión y adhesión a la figura del Ché como modelo de auténtico revolucionario y la gloriosa gesta del pueblo vietnamita enfrentado al poderío del imperialismo yanqui, determinarán un cambio substancial en la conciencia de las masas, que estalla con las movilizaciones de mayo del 69, empezadas con el levantamiento estudiantil y la muerte de los estudiantes Cabral y Bello y se extiende como reguero en los históricos Cordobazo, Rosario, Tucumánazo, Viborazo, etc.

Si bien el estudiantado y la intelectualidad revolucionaria llevaron en un comienzo la iniciativa y el fermento revolucionario, fue la clase obrera la que posteriormente cumplió un papel preponderante en las movilizaciones, manifestando así su fuerza y adquiriendo mayor conciencia del rol protagonista que le cabe dentro del proceso.

La aparición explosiva de la violencia revolucionaria como respuesta al sistema de explotación, se canalizó no sólo a través de las grandes movilizaciones de masas, si no que alcanzó un nivel orgánico superior, con la aparición de las organizaciones armadas, que, con sus acciones se convirtieron en la espina irritativa que hizo retirar a la dictadura militar.

El marxismo-leninismo deja los

ámbitos catedráticos, las bibliotecas y los ambientes intelectuales para encontrarse con el pueblo; y el socialismo, rescatado incluso por los sectores combativos y revolucionarios del peronismo, comienza a visualizarse como la única salida viable para la clase obrera y el pueblo. Ante todo esto, frente a este panorama, ¿qué actitud asumen los más amplios sectores de la izquierda?

Se prosigue dividiendo el campo popular y fraccionando el movimiento obrero; desorientando a las masas con la creación de tendencias, grupúsculos y sectas, donde cada uno reivindica para sí la posesión de la verdad absoluta; dedicándose a los devaneos intelectuales; continuando sin asumir las verdaderas tareas del proletariado; plegándose a la crítica y propaganda que realiza la contrarrevolución en contra de la vanguardia armada bajo la acusación de "Foquistas y terroristas", y pretendiendo ignorar lo hondo que han calado sus consignas en las masas.

La prensa de izquierda ha olvidado con frecuencia su función esclarecedora, organizadora de la clase obrera y propagandizadora de la revolución y el socialismo, sirviendo por el contrario, para sembrar cizaña entre los sectores populares. Es necesaria y hasta indispensable la permanente y respetuosa discusión entre revolucionarios. Además, son inevitables ciertas fracciones y pérdidas, pues habrá muchos compañeros que no podrán asimilar el avance revolucionario. Pero es imprescindible que estas discusiones y polémicas sean algo vital y fértil y no que estén al servicio de la influencia de la ideología burguesa y de todas las presiones pequeño-burguesas.

En gran parte, la izquierda recae en sus viejos errores y desviaciones: el reformismo parlamentario prosigue, en la actualidad con su táctica del 'frente popular' aliándose con él, a los partidos liberales y burgueses; abandonando el principio de que sea la clase obrera quien lidere toda política de frente. El reformismo no sólo coloca toda su esperanza en la lucha parlamentaria y en las reformas, si no que se manifiesta en el sindicalismo y economicismo, que posterga la lucha política frente a la lucha por reivindicaciones económicas y relega el papel del partido ante los sindicatos. Esto expresa el temor de la burguesía, del que se hace eco la pequeña burguesía, a

que en la cabeza de los obreros se manejen ideas políticas. Por otra parte, muestra la actitud paternalista de la pequeña burguesía, que limita al proletariado a la lucha económica, mientras se arroja para sí la exclusividad de la comprensión política.

A veces se cae en el error contrario, cuando se desarrolla exclusivamente 'la lucha política', olvidando la lucha por las reivindicaciones inmediatas y convirtiendo al sindicato en un partido político. Esta manifestación del ultrazquierdismo, suele acompañarse con el levantamiento de postulados intransigentes, seguidos de una verbosidad revolucionaria, que no son llevados a cabo con una práctica consecuente. Es común en estos sectores no visualizar a los reales enemigos y su práctica suele estar dirigida exclusivamente a la disputa interna con los aliados.

A través de estas actitudes, y protegiéndose en un pseudo-purismo, pretendidamente revolucionario, se manifiestan la inconstancia y la incapacidad de los intelectuales pequeño-burgueses de ligarse a las masas y trabajar con ellas, olvidando el papel que les cabe, de ser vehículo de la teoría revolucionaria.

Mientras estos sectores, actuando y declamando en nombre de las masas, se divorcian de ellas a través de sus planteos, otro sector de la izquierda peca en sentido contrario, no libra una lucha franca y abierta contra la influencia de la ideología burguesa en el pueblo, si no que cediendo al oportunismo, adhiera a las expresiones populistas de la burguesía, sin dar una batalla consecuente contra las trabas que se oponen al desarrollo de la conciencia de clase del proletariado y su incorporación a un partido obrero y revolucionario que los represente.

En estos momentos, en que los sectores fascistas del peronismo y de la burguesía descargan todo el fuego de su artillería macartista contra la izquierda marxista y los sectores revolucionarios del peronismo, a la izquierda le cabe la gran responsabilidad de presentar un frente unido y reconocer como hermanos en la lucha, a los peronistas combativos y revolucionarios y a su amplia base obrera y popular. El enfrentamiento, hemos dicho repetidas veces, no pasa entre peronistas y antiperonistas, si no entre revolucionarios y contrarrevolucionarios.

La burguesía y el imperialismo se esfuerzan por dividir a los revolucionarios, creando falsas antinomias para controlar así a los sectores progresistas. Debemos frenar estos intentos de la burguesía y neutralizar toda la influencia que ejerce a través de la prensa, la radio y la TV. Para ello se hace necesaria la unidad y la ayuda mutua de los revolucionarios, desarrollando una amplia propaganda del socialismo y el marxismo-leninismo, a fin de elevar la conciencia política del proletariado y difundir las ideas revolucionarias dentro de las más amplias masas.

Las tareas que nos esperan a los revolucionarios son duras y difíciles. Tendremos que combatir la burocracia dentro de los sindicatos; las traiciones y la infiltración dentro de nuestras propias filas, y las persecuciones más duras en el plano político. No nos engañemos más, esta lucha, repetimos, será difícil y costará mucha sangre y dolor, pero es el camino que llevará al triunfo a la clase obrera y al pueblo y que terminará con la explotación y la violencia opresora. Si no nos unimos, si no adoptamos una actitud solidaria, corremos el riesgo de perder el terreno ganado, encontrarnos aislados e incluso despreciados por las masas al no haber sabido interpretarlas en este momento histórico.

La izquierda, las fuerzas populares y revolucionarias, debemos abandonar prácticas fraccionistas y las eternas discusiones por diferencias secundarias, ligarse estrechamente a las masas, aprendiendo con la realización de una auténtica práctica revolucionaria y proletaria, y formar, por una parte, un frente sindical para enfrentar a la burocracia y a la patronal, construyendo un fuerte movimiento clasista basado en la democracia obrera. Y por la otra, un fuerte movimiento político dirigido por la clase obrera con todos los sectores revolucionarios y populares, contra la burguesía aliada al imperialismo y las fuerzas armadas aliadas en la contrarrevolución.

El Partido Revolucionario de los Trabajadores repite una vez más su llamado a la unidad para la construcción del socialismo y considera que esta es la responsabilidad que le cabe a la izquierda para asumir una firme actitud acorde con las exigencias de las masas y los momentos decisivos que se avecinan.

CORDOBA FIRME CONTRA LA BUROCRACIA

Frente al creciente avance y la movilización de las masas, los burócratas y patronos han desatado, desde la CGT Nacional en manos del traidor Rucci representado en Córdoba por Alejo Simó y su camarilla, una ofensiva macartista y reaccionaria contra la vanguardia obrera, con el propósito de desmovilizar a los sectores populares para poder obtener así, sindicatos domesticados, al servicio de su política entreguista y patronal. La batalla que se está librando en estos momentos en casi todos los gremios cordobeses es un fin

reflejo de la combatividad de las masas y de la resistencia que ofrece la burocracia agonizante y totalmente desacreditada. Prueba de esto es el pronunciamiento masivo de los trabajadores que marchan hacia la recuperación de los sindicatos. Así se dio la lucha de los municipales, de Perkins, de los empleados públicos y que hoy encuentra eco en Sanidad, Construcción, Concord, Materfer, Conductores de Taxis, etc. Ofrecemos a continuación una breve reseña de la movilización de estos gremios:

FIAT - CONCORD Y MATERFER



La historia de avasallamiento a sus sindicatos y a la expresión libre y democrática de los compañeros de las fábricas Concord y Materfer se ha visto jalonada por una larga serie de luchas libradas en contra de estos atropellos. El viejo traidor Alejo Simó, cómplice del imperialismo y del Ministro de la dictadura, San Sebastián, ha utilizado a los matones de la U.O.M. para agredir a los obreros que querían elegir su propio encuadramiento sindical. Se ignoró así un plebiscito

realizado en Concord que dio el triunfo a SMATA por 1339 votos contra 177 de la Unión Obrera Metalúrgica. La gran batalla que se viene librando, recrudeció últimamente y dio el triunfo a los compañeros que lograron expulsar a las Comisiones Provisorias Normalizadoras al servicio de la UOM y nombró en asambleas nuevas y auténticas comisiones provisorias, dispuestas a continuar la lucha en las consultas democráticas del 26 y 28 de junio.

CONSTRUCCION

El Sindicato de la Construcción que se encontraba desde hace varios años en manos de la burocracia, ve surgir, a partir del despido masivo de más de cien trabajadores de las obras del SEP, una reacción decidida por parte de las bases que se han propuesto recuperar su sindicato de manos de la burocracia. Es así que una manifestación de más de mil trabajadores que se dirigía a su sede sindical, fue recibida a tiros por los matones de los discípulos del tristemente célebre Coria, hiriendo a 12 compañeros. Los compañeros de la Construcción se reúnen posteriormente

en el local de la CGT Regional, cuyos postulados combativos dicen compartir, y forman una comisión normalizadora integrada por representantes de las agrupaciones Activistas Independientes, Felipe Vallese y Comisión Provisoria. Asimismo resolvieron repudiar a los pistoleros asesinos, reclamar la satisfacción de sus reivindicaciones al gobierno provincial y emplazar a la burocracia para que entregue el local sindical antes del 27 del actual, fecha en que, de no cumplirse esa exigencia se declarará un paro de 24 horas, llamando a asamblea para el mismo día.

ORGANICEMOS LA LUCHA CONTRA LA BUROCRACIA

EL DESARROLLO Y AMPLIACION DE LA MOVILIZACION DE LAS MASAS ESTA INDISOLUBLEMENTE UNIDO A SU CENTRALIZACION ANTIBUROCRATICA, ORGANIZATIVA Y PROGRAMATICA.

Esta premisa formulada por nuestro Partido tiene fundamental importancia en estos momentos. El auge que en la actualidad ha cobrado la movilización de las masas, va demostrando en el terreno de la lucha que todo intento de conciliación de clases está condenado al fracaso por más pactos sociales que se convengan y suscriban.

Las brillantes jornadas protagonizadas por el pueblo el 25 y 29 de mayo próximo pasados, fueron el preludio de las nuevas luchas que se sucederán con la consolidación de agrupaciones antiburocráticas, avanzando en la recuperación de los sindicatos y desalojando sus enquistadas y caducas direcciones.

Así lo han evidenciado, entre otros, hechos como la recuperación de la FOTIA en Tucumán, y los sucesos registrados en FIAT Sanidad, Construcción y Conductores de Taxis en Córdoba. Todos ellos configuran síntomas del accionar masificado de los trabajadores para recuperar sus sindicatos.

Frente a todo esto, la derecha político-sindical continúa conspirando contra los intereses de los obreros, pues sabe que este irreversible proceso irá alineando a las fuerzas revolucionarias e incorporando a nuevos e impor-

tales sectores. Los enemigos de clase, la patronal y la burocracia aliada, frente a este proceso, se prepara para replicar en preservación de sus bienes y atributos.

La CGT nacional de Rucci y Cia. ha creado un engendro fascista denominado *Juventud Sindical Peronista*, con el propósito de enfrentar así a las corrientes combativas y clasistas que se organizan a diario en fábricas y talleres y que cuentan con la participación activa de compañeros marxistas, peronistas revolucionarios y otros sectores combativos.

La cúpula sindical comandada por Rucci y Lorenzo Miguel ya ha previsto el recurrir a determinadas cláusulas estatutarias, mediante las cuales castrar las direcciones combativas regionales limitándolas a funciones meramente administrativas y obligándolas a buscar el aval de la central nacional para conservar la dirección y obtener el derecho a concurrir a los plenarios regionales.

Lo reseñado no es más que un intento corporativo estatizante, es decir, que se procura que el movimiento obrero organizado, sirva y responda a los intereses del régimen, manejándose desde los

organismos del gobierno.

Evidentemente se avecinan momentos difíciles para el pueblo, los trabajadores y sus organizaciones, sumándose a todo esto una fuerte dosis de macartismo estimulada por las propias deficiencias de Perón.

La movilización masiva del proletariado servirá de detonante de nuevas eclosiones populares. Los reclamos reivindicativos, las luchas en las tareas democráticas, el desarrollo de las movilizaciones, deberán convergir hacia la centralización antiburocrática, consolidando un movimiento clasista que preserve a las organizaciones obreras de los embates de la derecha.

El vigor demostrado por el pueblo y su clase trabajadora enfrentará a la contrarrevolución y obligará a definirse al gobierno parlamentario del que, a partir de los últimos acontecimientos, se podría prever una inclinación hacia la derecha.

La clase obrera, conciente de la necesidad de movilizarse para el logro de sus objetivos, encontrará en la centralización organizativa y programática la herramienta necesaria para encauzar sus luchas y obtener el triunfo frente a la burocracia, la patronal y el imperialismo.

ATSA - Asoc. de Trabajadores de la Sanidad Argentina

Otra magnífica muestra de esta lucha que se viene librando contra los traidores del movimiento obrero, ha sido la recuperación de la seccional cordobesa de A.T.S.A.

Más de 3000 compañeros se reunieron en el local sindical para repudiar los intentos de la dirección local y de los burócratas porteños de FATASA que ignorando la democracia sindical y el sentir de las bases tratan por todos los medios de seguir usurpando la dirección sindical y atropellar a la nueva comisión provisoria elegida con el total apoyo de los trabajadores de la Sanidad.

Los compañeros han contado en esta lucha con el respaldo y el

reconocimiento de la CGT Regional y de algunos gremios destacadados por su combatividad como SMATA y Luz y Fuerza. Es de notar que Agustín Tosco les expresó personalmente su apoyo en la movilización realizada en el Palacio de Tribunales que arrancó de la Justicia la revocación de la medida que mandaba desalojar el Sindicato.

La acusación lanzada por la burocracia porteña de Grupo Minoritario que responde a los dictados de la Sinarquia internacional quedó desvirtuada por la movilización masiva de los compañeros, que gracias a ella pudieron contar con el logro de estos nuevos triunfos.

CONDUCTORES DE TAXI

También en el Sindicato de Conductores de Taxis, que se encontraba en manos del conocido burócrata Mauricio Labat, es ocupado por una nueva agrupación, que denuncia las maniobras realizadas en contra de los trabajadores del volante y la colaboración de la anterior Comisión Directiva con la oligarquía y la dictadura militar. Estos elementos pertrechados con armas de fuego, trataron infructuosamente de recuperar la sede sindical.

Los compañeros trabajadores señalaron la necesidad de continuar la lucha iniciada en los años de la resistencia y proseguida hoy por la movilización de masas y las acciones de guerra revolucionaria.

UN BOSQUEJO DE LA REALIDAD PERUANA (1968-1973)

Este artículo nos fue enviado por un compañero de la organización hermana FRENTE DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA (F.I.R.) del Perú. Creemos que constituye una importante contribución para la comprensión de la realidad de ese país latinoamericano.

PRIMERA Y SEGUNDA PARTE

EL GOBIERNO MILITAR DE 1968

J. Velasco Alvarado asumió el mando político del país, en representación de las FF.AA., para salvar del atoladero en que se encontraban las fuerzas reaccionarias. Una burguesía en crisis era el corollario del régimen parlamentario de Belaúnde; no en crisis por falta o traslado de la opresión sobre el proletariado y pueblo peruano, sino más bien debido a los desmedidos afanes de lucro entre los más recalcitrantes representantes de los sectores terratenientes, oligarcas y, por otro lado, similares aspiraciones de la incipiente burguesía industrial que pretendía escalar una grada más en su puja de posiciones frente a la dependencia y subordinación mucho más servil a sus amos imperialistas. El eterno dilema del socio menor y socio mayor del imperialismo yanqui y del gran capital financiero internacional tenía esta manifestación en el Perú. Una crisis social caracterizada por la explotación del proletariado, campesinado pobre, pueblo trabajador en general constituía una característica dominante. Este descontento de grandes masas, ese agobio económico y desesperación por una salida concreta que determinase un mejoramiento de las condiciones de vida y trabajo eran, podemos decir, lo característico dentro de los marcos del Estado Burgués. Pero un malestar social proveniente de la misma clase media —la sufrida clase media que ansía superación— en pugna con otro sector burgués más reducido pero específicamente mucho más sólido económicamente (gran burguesía, oligarcas, terratenientes, latifundistas, etc.) era una situación peligrosa; peligrosa debido a todas las variantes en que podría desembocar y que al final redundarían contra del orden burgués, del Estado Burgués, tan rigurosamente creado y mantenido por el capitalismo. En suma, la coyuntura política del país, por ese entonces, evidenciaba que el régimen belandista (de gran arraigo en la incipiente burguesía industrial y clase media) no habría podido llevar adelante su programa reformista, precisamente por la crisis estructural propia de un país capitalista atrasado que no rompía los moldes tradicionales de explotación, por ej. en el campo. En conclusión, la garantía del sistema capitalista y su reacomoda-

miento a las nuevas demandas de este sistema explotador mundial planteaba diversas exigencias. En primer lugar mantener el orden burgués, apaciguar a los sectores reaccionarios en pugna y por otro lado, delimitar una hábil política que pusiese a tono la evolución capitalista del Perú con los rasgos de su época, es decir en función de las necesidades del imperialismo.

También, como se señaló, el fracaso de la política de la Alianza para el Progreso obligaba al imperialismo a encontrar otro tipo de medidas. Era necesario contener el flujo revolucionario que traía la década del 60 en función de la triunfante Revolución Cubana y la esperanza justificada que en los pueblos latinoamericanos despertaba el ejemplo cubano para terminar con la explotación reinante.

En este contexto parece entendible, pues, el auténtico rol que se le asignaba a los militares, esas llamadas verdaderas fuerzas nacionalistas, en los planes de supervivencia del capitalismo.

Los militares peruanos se encuadraban perfectamente en este esquema, debido a las particularidades de la política peruana (escandalosos afanes, contrabando, corrupción de políticos y por último el famoso episodio de la nacionalización del petróleo). Queda claro, pues, que no era una manifestación de auténtico nacionalismo o un mero afán de arreglar las cosas para bien del Perú y los peruanos lo que en ese entonces animaba al ejército peruano; sino más bien, poner en práctica lo preparado con anticipación por el imperialismo a través de los famosos cursos de capacitación para militares realizados en Panamá y en el Fuerte Knox, y al que —no por casualidad— asistieron por ejemplo Montagne, Mercado Jarrin, Barriandarán, etc. hoy genuinos ministros de Estado del gobierno revolucionario.

LA PLANIFICACION JUNTISTA

El modelo peruano, la tercera posición original, el sistema NO capitalista y NO comunista, la sociedad humanista, solidaria y socialista, todo esto no es sino fruto del más descarado cinismo y deseo de desubicar al pueblo. La Junta Militar de Gobierno (JMG) quiere ocultar lo inocultable, quieren a través de una planificación rigurosa

enseñar que se sale tanto del esquema esclavizante del capitalismo como del totalitarismo comunista; utilizan toda la metodología burguesa pero niegan la racionalización capitalista. Vociferan en contra del capitalismo pero silencian que ellos son un engendro burgués madurado violentamente para mantener el capitalismo.

a) En lo ideológico tratan de construir un sistema filosófico que justifique su aparición en el gobierno del país y no hacen sino caer en el más barato empirismo. Pretenden sus ideólogos demostrar que el materialismo e idealismo surge una síntesis, y no encuentran más éxitos en sus teorías que el que pudiera darse en cualquier empirista racionalista típicamente burgués. Su interés de clases entre grupos sociales antagonizados, en base o en función de un decreto, es clara muestra de la dimensión de sus divagaciones.

Lo verdadero es esto, pero al pueblo peruano, al proletariado, se lo enfoca dentro de una fraseología revolucionaria de lo más rimbombante.

b) Políticamente, este régimen, buscó arraigo en las masas en base a medidas infladas por el aparato de comunicación en sus manos.

Nacionaliza el complejo petrolero de International Petroleum Company (I.P.C.) a raíz de un intento de nueva concesión para explotar los yacimientos obtenidos por el capital yanqui en el gobierno belandista. Hecho que era más que nada para solucionar las demandas económicas del grupo gobernante ya que los yacimientos en sí estaban agotados en la producción de petróleo. Esto lo sabía bastante bien la empresa yanqui, pero quería obtener ventajas en la explotación de otras zonas petrolíferas y se prestaba al juego.

La maniobra se descubre cuando en el nuevo contrato, desaparece misteriosamente la página 11 del documento firmado en donde se narraba lo dicho. Velasco y su gabinete, lo primero que hacen (seis días después del golpe) es tomar las instalaciones de Talara y apropiarse de las maquinarias yanquis.

Este día se llamó de la dignidad nacional, a pesar de que después se hizo el arreglo de la indemnización a la IPC y a pesar también, que era conocida la situación de los pozos y la declinación total de su producción. En suma, hubo una

campaña artificial frente a la supuesta nacionalización de una riqueza que en el fondo se reducía a simples pozos grasos y nada más. En la actualidad —1973— se ha establecido el contrato que Belaúnde propuso para que se explotara la zona petrolera de la selva; la JMG lo ha puesto en práctica en igualdad de condiciones (con una moneda devaluada, en el interés en un 40 por ciento). Pero este primer paso revolucionario era muestra de un proceso de cambios y desgajón de los capitales foráneos.

Este hecho muestra la característica de las medidas políticas asumidas por la JMG en su afán de arrastrar sectores tras de sí.

c) El esquema económico de la JMG se desenvuelve en los marcos del capitalismo de Estado. La planificación de programas biennales sintetiza las aspiraciones del desarrollo capitalista sujeto al control estatal, por quienes ahora directamente asumen su control. Esto trabajado con sumo cuidado para no alentar la huida y no inversión de capitales privados. Su principal preocupación estriba en esto, es decir, cómo hacer para lograr la industrialización del país sin marginar a los capitales propios, pero tampoco entregándose al dominio imperialista de trusts internacionales que desfiguran sus frases nacionalistas.

Se puede resumir que el papel de la JMG en el proceso político peruano tenía bastante que salir en este campo. La crisis social, el desarrollo de corrientes explotadas con diversas manifestaciones, la real alternativa política burguesa se conjuraban en medidas económicas perfectamente balanceadas que por lo menos neutralizan el malestar social.

En definitiva, los tres rasgos señalados otorgaban al régimen militar la categoría política de BONAPARTISTA mi xeneris en tanto que pretendía no ser por encima de todas las clases y sectores en pugna y al mismo tiempo conceder reivindicaciones a cada campo. Es decir que se daría una etapa en que para seguridad del régimen militar le era necesario facilitar el desarrollo del movimiento de masas, con herramientas de chantaje frente a los sectores ultraderechistas y conservadores, incluso, frente al mismo imperialismo, a quien se exigiría mejores tratos económicos para

abastecer la frondosa burocracia civil y militar que ya estaba siendo montada.

1970 - AÑO DECISIVO

Los que tuvimos oportunidad de caracterizar lo que este régimen militar significaba, vimos después de dos años de gobierno, confirmados ampliamente nuestro análisis.

La JMG, con el antecedente negativo ante el pueblo peruano y opinión internacional por haber reprimido salvajemente al sector estudiantil (considerado por ellos pieza clave en la agitación ultraizquierdista), después de tomar medidas de compensación —expropiación de diarios, una ajustada política de control de cambios, etc.—. Más aún, al notar que su fraseología revolucionaria había despertado la demanda de reivindicaciones económicas en los sectores obreros principalmente, produciendo fenómenos huelguísticos a nivel urbano nunca antes visto, la burocracia militar creyó llegado el momento de ajustar más el engranaje económico.

a) LA IZQUIERDA PERUANA

Antes de señalar esto cabe mencionar que este fenómeno político encontraba a las fuerzas de izquierda revolucionaria en una situación de poco arraigo en la clase obrera y con profundos rasgos del zigzagante accionar político de la pequeña burguesía. Es preciso indicar que organizaciones como Vanguardia Revolucionaria (la de mayor número de activistas por ese entonces), MIR, Patria Roja, trastabillaban en definir su posición frente al gobierno e incluso dieron caracterizaciones antojadizas acerca de grupos progresistas o alas revolucionarias dentro de los militares, etc. Caracterizamos que esto sucedió debido a la poca consistencia proletaria de estos grupos como así también en función de su debilidad ideológica.

Para nosotros el ascenso de Velasco al poder determinó que comprendiéramos la urgencia de trabajar políticamente en el seno del proletariado, dando lucha permanente contra las direcciones sindicales burocráticas y reformistas, pugnando por constituir una oposición revolucionaria en el seno de las Centrales Obreras (CGTP) para reorientar su línea de apoyo al gobierno militar

(Continúa en la pág. 11)

¡POR LA UNIDAD DE LAS ORGANIZACIONES ARMADAS!

PERON, LA CLASE OBRERA Y LA GUERRILLA

Para facilitar la confrontación de las posiciones, nos parece mejor ir siguiendo, en líneas generales, el ordenamiento que los compañeros dieron a su conferencia de prensa, primero mediante un texto conjunto, luego respondiendo en forma alternativa a los periodistas el compañero Quieto (F.A.R.) y el compañero Firmenich (Montoneros).

Al hablar de la lucha del pueblo contra el Gran Acuerdo Lanusista, los compañeros dicen:

Nuestro Movimiento, bajo la conducción de su Líder, mantuvo su unidad, neutralizando a los sectores integracionistas (ej. Paladino, Coria), impulsando un Frente de Liberación bajo diversas formas (Hora del Pueblo, Frente Cívico de Liberación Nacional, Asamblea de la Unidad, Frente Justicialista de Liberación).

En el marco de esta estrategia de guerra integral se desarrollaron todas las formas de lucha: desde las huelgas hasta los alzamientos populares más recientes, como los de Mendoza, Malargüe y Gral. Roca; las luchas campesinas conducidas por las Ligas Agrarias en el Nordeste, el levantamiento de suboficiales y oficiales jóvenes de la Escuela de Mecánica de la Armada para el 17 de noviembre, las movilizaciones protagonizadas por la Juventud Peronista, especialmente las campañas del Luche y Vuelve; el regreso del Gral. Perón y la campaña electoral; y el accionar permanente de las organizaciones político-militares en el señalamiento, desgaste y persecución del enemigo.

En este pasaje, los compañeros, llevados por su convicción peronista tratan de hacer aparecer a Perón como el jefe de la lucha revolucionaria, de mostrar como subordinados a su conducción toda la actividad de la clase obrera, del conjunto del pueblo y de su vanguardia armada; con lo que realizan caracterizaciones incorrectas y llegan a distorsionar los hechos, desdibujando o negando la movilización independiente de la clase obrera, el rol del movimiento clasista y rebajando el papel jugado por la guerrilla, aún rebajando el papel de sus propias organizaciones.

Es incorrecto que los compañeros caractericen como Frente de Liberación a la Hora del Pueblo, acuerdo dirigido por el archirreaccionario Paladino, al que los propios compañeros califican de enemigo interno.

Es incorrecto que los compañeros caractericen como Frente de Liberación al FRECILINA, basado en el acuerdo entre Perón y el desarrollismo de Frondizi, caracterizado agente del imperialismo, al que los propios compa-

EL PRT A LOS COMPAÑEROS DEL PERONISMO REVOLUCIONARIO

El Ejército dirigido por nuestro Partido y el propio Partido han levantado permanentemente la consigna UNIDAD DE LAS ORGANIZACIONES ARMADAS. ¿Por qué? Porque entendemos que en el desarrollo de la guerra revolucionaria las organizaciones armadas se han ganado en la lucha el carácter de vanguardia combatiente de nuestro pueblo y que, en consecuencia, la unidad de las mismas es uno de los puntos por los que pasa necesariamente la construcción de un verdadero Frente de Liberación Nacional y Social, la construcción de un Ejército Popular Revolucionario de masas, capaz de destruir las Fuerzas Armadas Contrarrevolucionarias y permitir la conquista del poder por la clase obrera y sus aliados, instalando en él un gobierno obrero y popular que expulse al imperialismo y encare la construcción del SOCIALISMO.

Y la unidad, entre revolucionarios, comprende dos tareas: una la más importante, es la unidad de acción. Otra, secundaria pero también muy valiosa es la discusión, fraternal y pública, frente a las masas y con las masas, de toda diferencia política existente. De nuestra vocación por lograr la unidad de acción dan testimonio la ejecución del torturador Sánchez, la toma del Penal de Rawson y multitud de otras actividades, más anónimas y modestas, pero no menos importantes.

El segundo aspecto lo hemos encarado en distintas oportunidades por diversas vías buscando la discusión franca y abierta con los compañeros de las organizaciones armadas hermanas, particularmente con las organizaciones armadas peronistas.

En esta oportunidad creemos conveniente elevar la polémica al órgano central de nuestro Partido, para tratar de aportar así al esclarecimiento de una multitud de cuestiones que deben ser discutidas, no sólo entre nosotros, sino en el seno de la clase obrera y el pueblo, único juez y árbitro al que debemos someter nuestra opinión los revolucionarios, orientándonos por sus intereses y aspiraciones.

Se trata en este caso de dar respuesta a los planteos efectuados por las hermanas organizaciones Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y Montoneros en reciente conferencia de prensa conjunta, cuyo texto completo extraemos de la publicación "El Descamisado", órgano del peronismo revolucionario, en su número 4 del 12 de junio.

Por otra parte, en el curso de esa conferencia de prensa los compañeros han señalado por eso nosotros queremos invitar públicamente ante el Pueblo a los integrantes del ERP a reflexionar y confrontar frente a las masas su posición. Nos parece oportuna la invitación y nos apresuramos a recogerla, ya que la discusión, la crítica y la autocritica, constituyen el medio correcto de resolver las contradicciones en el seno del pueblo, que no otra cosa son las diferencias políticas entre revolucionarios.

ñeros califican de enemigo interno.

Y es incorrecto que mientras los compañeros hacen esa caracterización, no digan una palabra sobre los Cordobazos, el Rosario y otras luchas que fueron las principales batallas contra la dictadura; no mencionan siquiera al movimiento clasista, la experiencia de Sitrac-Sitram, del SMATA Cordobés, la lucha de Luz y Fuerza bajo la conducción de Agustín Tosco y otras. Es que justamente ni Tosco, ni los dirigentes de Sitrac, ni los del SMATA son peronistas y mencionarlos sería reconocer que la lucha de clases no se da entre peronistas y antiperonistas. Es que en el Cordobazo y más aún en el voborazo, las masas levantaron mucho más las consignas por el socialismo y la guerra revolucionaria y la bandera de la guerrilla que la Marcha Peronista y los retratos de Perón.

Tampoco es correcto reducir el rol de la guerrilla al señalamiento y desgaste del enemigo. Compañeros, cuando Uda. ocuparon Garín y La Calera, cuando ejecutaron a Aramburu, a Berisso, a Iribarren, cuando junto con nosotros ejecutaron a Sánchez y tomaron el Penal de Rawson, cuando sus compañeros, junto con los nuestros, fueron fusilados en Trelew; ni Uda. ni nosotros estábamos realizando un simple señalamiento y desgaste en aras de la real o supuesta estrategia de Perón. Estaban y estamos asumiendo el rol que la historia nos exige, el rol de vanguardia armada de las masas, el rol de alternativa revolucionaria frente al régimen capitalista-imperialista. Este es el papel por el que las masas nos apoyan, seamos o no peronistas y este es el papel que debemos seguir cumpliendo, seamos o no peronistas.

LIBERACION O DEPENDENCIA

Profundizando en esta posición, los compañeros más adelante exponen una serie de concepciones, que significan, de hecho, una subordinación al esquema de Perón Liberación o Dependencia, con lo que en boca de Perón no significa otra cosa que un intento del nacionalismo burgués de lograr un nuevo trato, un esquema más benigno de dependencia con el imperialismo, levantando medidas estatizantes y un chirle latinoamericanismo burgués.

Veamos las citas en detalle: *La consigna Liberación o Dependencia marca los términos del enfrentamiento principal. Por un lado, el imperialismo y sus aliados; por el otro, el pueblo peronista y sus aliados. Refiriéndose al pueblo y sus aliados di-*



Conferencia de FAR y MONTONEROS

cen los compañeros: Todos estos sectores se expresan políticamente a través del Frente Justicialista de Liberación y la Asamblea de la Unidad Nacional principalmente la UCR y la Alianza Popular Revolucionaria. Y más abajo: El Frente es una alianza de clases para enfrentar al imperialismo y sus aliados: sus objetivos, señalados en las pautas programáticas enunciadas por el compañero Cámpora son: Luchar contra los monopolios y todas las formas de dependencia.

-Nacionalizar y socializar la economía.

-Redistribuir la riqueza.

-Desarrollar la cultura popular.

-Derogar las leyes y dismantelar las estructuras represivas montadas por la Dictadura.

-Poner en marcha una política internacional independiente para conformar un Frente latinoamericano antilimperialista y consolidar el bloque del Tercer Mundo en la comunidad internacional. Para que estos objetivos se cumplan auténtica y profundamente es necesario que el Movimiento Peronista, cuyo eje es la clase obrera, conduzca la alianza de clases manteniéndola en los términos en que fue constituida por el Gral. Perón.

El Movimiento Peronista sería pues el encargado de conducir la alianza de clases y garantizar el cumplimiento de los objetivos enunciados. A su vez el Movimiento Peronista es un Movimiento de Liberación Nacional y Social, tanto por su composición social como por su doctrina política, la cual se ha ido profundizando al calor de las luchas populares y bajo la orientación del Gral. Perón. En este momento la actualización doctrinaria señala que el contenido de las tres banderas justicialistas se expresa a través de la necesidad del trasvasamiento generacional, la construcción del socialismo nacional y la constitución de la Patria Grande, la gran nación latinoamericana.

¿Qué significa este nuevo contenido de las tres banderas justicialistas? Este trasvasamiento generacional, como nos ha enseñado el Gral. Perón, no significa "tirar un viejo por la ventana todos los días", sino que fundamentalmente debe consistir en dos cosas: la actualización doctrinaria y el abandono de los métodos burocráticos y de conducción, organización y lucha, frecuentemente utilizados por las conducciones intermedias del Movimiento en sus distintas ramas. La actualización doctrinaria significa sostener la hegemonía de los intereses de la clase trabajadora dentro del Movimiento. Es evidente que los compañeros se plantean honestamente defender los intereses de la clase obrera en el Movimiento Peronista y por esa vía imprimir un rumbo progresista al gobierno de Cámpora. Esa intención de los compañeros está fuera de toda duda para nosotros. Lo que dudamos, o más bien afirmamos lo contrario, es que esa política se pueda llevar a cabo en las estructuras del Movimiento Peronista y del gobierno del FREJULI.

Porque la defensa consecuente de los intereses de la clase obrera requiere una estructura orgánica (es decir un Partido) que agripe firmemente a la vanguardia obrera, orientada por la ideología de su clase, para de esa manera poder dirigir al conjunto de la clase y a su alianza con otras capas oprimidas de la población.

No se puede defender consecuentemente los intereses de la clase obrera en un Movimiento policlasista dirigido por la burguesía y la burocracia. Perón lo ha dicho claro: Nosotros somos justicialistas. Levantamos una bandera tan distante de uno como de otro de los imperialismos dominantes. . . No hay nuevos rótulos que califiquen a nuestra doctrina ni a nuestra ideología.

Ni una palabra sobre socialismo. Claro llamado a desmovilizar.

Hay suficientes elementos para ver que Perón no jugaba ni hacía maniobras tácticas cuando dijo esto y muchas otras cosas en su mensaje del 21 de junio. Allí está para probarlo el Pacto Social que pretende congelar el hambre de la clase obrera y liquidar todos sus derechos por dos años. Por eso, ninguna voz peronista se ha elevado hasta ahora para condenar ese ataque a los intereses proletarios. No dudamos que más adelante se elevarán, pero cuando se eleven están condenadas de antemano por Perón:

Del trabajo a casa y de casa al trabajo.

Allí están para probarlo los hechos de Ezeiza. ¿A quién dió el Teniente Coronel Osinde, hombre de confianza de Perón, la custodia del Palco de Honor? ¿A los hombres de las organizaciones armadas peronistas que jugaron su vida frente a la Dictadura y soportaron sus cárceles? ¿A los militantes de la Tendencia Revolucionaria de la Juventud Peronista, artífices principales de la victoriosa campaña electoral del FREJULI? No. Se la dió a las bandas fascistas de la Juventud Sindical, de la Confederación Nacional Universitaria y otras siglas compuestas principalmente por matones a sueldo que la burocracia recluta con los millones robados a los obreros. Y no sólo les dió la custodia del Palco. También les dió aval para gritar consignas antisocialistas (Duro, duro, duro, a los socialistas les rompemos. . .), para atropellar e insultar y, finalmente para balear y asesinar a mansalva a los militantes del peronismo revolucionario, incluso torturarlos y lincharlos.

Producida la masacre ¿han repudiado Perón o el gobierno a los fascistas y matones que la provocaron? Lejos de ello, se busca chivos emisarios dentro y fuera del peronismo, desde el Ministro Righi, hasta nuestro ERP. ¿Han llamado Perón o el gobierno a los hombres de FAR,

Montoneros, JP, para escuchar su versión de los hechos? Lejos de eso, a las reuniones en Casa de Gobierno concurrieron los comandantes en jefe, Rucci, Osinde, Lorenzo Miguel, y hasta Leonardo Favio, pero ningún hombre del peronismo revolucionario. Una verdadera garantía de veracidad e imparcialidad. Mientras, Perón amenaza a los infiltrados que manchan la pureza de la tercera posición. ¿No se referirá al peronismo revolucionario?

Compañeros, nos hemos extendido un poco en la consideración de estos hechos, un tanto ajenos al objeto central de esta nota, porque creemos que en el momento de redactarla, la realidad ha venido a confirmar dramáticamente nuestras afirmaciones.

En momentos en que los hombres del peronismo revolucionario son asediados, atacados, asesinados por las bandas fascistas y la burocracia, con el tácito aval de la dirección peronista, no podemos menos que ofrecerles toda nuestra solidaridad militante en este arduo combate de clases, al tiempo que insistir con toda firmeza en señalarles los errores políticos e ideológicos que están minando vuestra capacidad de enfrentamiento con esos enemigos de clase.

No es posible defender las ideas de la clase obrera en el seno de

la confusión ideológica del nacionalismo burgués. No es posible organizarse en defensa de los intereses de la clase obrera mezclados con sus enemigos y subordinados a sus enemigos, aunque éstos se encubran bajo rótulos como socialismo nacional.

No es posible marchar en una alianza de clases contra el imperialismo con quienes han mostrado una y otra vez ser cobardes y mezquinos y temer más a la clase obrera que a los monopolios, es decir a los burgueses argentinos, representados por el ministro Gelbard, por la CGE por la Asamblea de la Unidad Nacional (de los burgueses y burocratas) y por todo el aparato puesto en marcha por el FREJULI para asegurar la paz social sobre el hambre de la clase obrera y la desmovilización de las masas.

FUERZAS ARMADAS Y GUERRILLA

Siguiendo con los conceptos vertidos por los compañeros en la conferencia de prensa, llegamos al punto que a nuestro juicio constituye el error más serio entre sus caracterizaciones: la opinión sobre las Fuerzas Armadas Contrarrevolucionarias.

Dicen los compañeros: Las FF. AA. también deben integrarse a este proceso participando y to-



Los asesinos en acción

BATIENTE

mando parte de él y más abajo los hombres de las FF.AA., la totalidad de su tropa, la suboficialidad y gran parte de la oficialidad provienen del pueblo y no de la oligarquía, por lo tanto no tiene sentido que se asilen de sus compatriotas sino que por el contrario deben unirse a la gran causa de los argentinos.

Es una concepción completamente mecanicista creer que la extracción de clase queda fijada en un hombre de una vez y para siempre. Rucci fue alguna vez obrero, y es hoy uno de los más feroces enemigos de la clase obrera. Fidel Castro era de una familia burguesa terrateniente y es hoy uno de los más grandes conductores revolucionarios. Los policías torturadores y asesinos de los comandos radioeléctricos, las brigadas de informaciones y otros cuerpos represivos, son generalmente de extracción campesina y aún obrera. Lo mismo sucede con las Fuerzas Armadas. Aunque es fundamental en la conciencia de los hombres la existencia social y, como parte de ella, el origen de clase, hay excepciones individuales, movilidad social de los individuos que pasan de una clase a otra.

De modo que lo que principalmente define a un hombre, cómo piensa, siente, actúa, es su práctica social concreta; es decir, el papel que cumple en la producción y en la sociedad. Y lo que define a una institución es el papel que cumple en la sociedad y en la producción, no la extracción de clase individual de sus componentes.

En todos los países y en todas las épocas de la historia las FF.AA., policía y otros cuerpos represivos han estado constituidos en su tropa, suboficiales y gran parte de la oficialidad por hombres provenientes del pueblo. Lo que es muy lógico, porque la burguesía es poco numerosa y además, el que ha nacido en un hogar burgués tiene posibilidades sociales más gratas y mejor rentadas que agarrarse a tiros con una manifestación por 150.000 pesos al mes. La miseria y la falta de conciencia llevan a muchos hombres del pueblo a vestir un uniforme y enfrentar a sus hermanos de clase. Por eso la extracción popular de sus integrantes no ha impedido a ningún ejército ni policía de ningún país ni en ningún momento de la historia cumplir su función represiva. Porque las FF.AA. han sido creadas por la burguesía para defender sus intereses y la burguesía tiene muchos medios para asegurarse que cumplan esa función, desde los cursos de adoctrinamiento contrarrevolucionario que se dictan en todos sus niveles hasta la corrupción y el soborno, desde la sanción disciplinaria hasta la expulsión y el asesinato.

Dijimos en nuestra nota sobre el macartismo que una de las finalidades del macartismo y de otros recursos propagandísticos que la burguesía está poniendo en juego es reconstruir el prestigio de las FF.AA. contrarrevolucio-

narias, darles un apoyo de masas para que puedan cumplir con eficacia su función represiva.

Con sus afirmaciones los compañeros están contribuyendo inconscientemente a esa propaganda. Lo que es particularmente grave para organizaciones político-militares cuya práctica revolucionaria las ha llevado y volverá a llevarlas a enfrentarse con las armas en la mano a las FF.AA. contrarrevolucionarias.

Compañeros, les advertimos que están ayudando a trenzar la soga con que la burguesía los quiere ahorcar. A las FF.AA. contrarrevolucionarias no hay que integrarlas al proceso. Hay que desarmarlas y reemplazarlas por las milicias obreras y populares, por el Ejército Popular Revolucionario.

Naturalmente, hay contradicciones en el seno de las fuerzas represivas, las que reflejan de distintas maneras las contradicciones en el seno de la sociedad. En el seno de las FF.AA. se dan principalmente entre los oficiales, profesionales mercenarios largamente adoctrinados en las Escuelas Militares y los Cuarteles y los soldados, hijos del pueblo accidentalmente obligados a vestir el uniforme enemigo, con pérdida de su trabajo y sus estudios. También se da en menor medida con los suboficiales, también profesionales, pero más cercanos al pueblo por su extracción. Este mismo fenómeno se da también en la policía, donde por la misma razón las contradicciones alcanzan con más frecuencia a los propios oficiales.

Por eso nuestra organización plantea el trabajo de masas en las FF.AA., especialmente con los compañeros soldados, a fin de contrarrestar la propaganda contrarrevolucionaria y ganarlos para la causa del pueblo.

Lo cual es muy distinto de un llamamiento a las FF.AA. prácticamente en bloque, como el que formulan los compañeros. Por ejemplo, el general Carcano, hoy Comandante en Jefe puesto por el gobierno de Cámpora, que ha gustado de pasar por *nacionalista* fue el Comandante de operaciones de la represión al Cordobazo. Recordamos un interesante volante en que *Oficiales Jóvenes* de la Guarnición Córdoba denunciaban esto, a la par que criticaban al Gral. López Aufranc entonces Comandante del Tercer Cuerpo. Pero la crítica principal no era por represor ni reaccionario, sino por un supuesto ascendiente judío (!!) y seguían con argumentos del mismo tenor. ¿Pueden ser los fascistas antisemitas de esa calaña los cuadros *lúcidos* que los compañeros quieren ganar?

Por ejemplo en la Escuela de Aviación Militar se intoxica desde primer año a los cadetes con la lectura oficiosamente obligatoria de las obras políticas de Gustavo Martínez Zuviria, alias Hugo Wast y padre del famoso Brigadier Martínez Zuviria. Obras en las que está cuidadosamente balanceado una mezcla de nacionalismo católico de ultraderecha y



Sin piedad los motones se enseñaron con el pueblo

fascismo de pura cepa. Buen alimento espiritual para criar a los famosos oficiales nacionalistas de la Fuerza Aérea.

Al tiempo que afirman todo esto sobre las FF.AA., los compañeros subestiman el peligro fascista y macartista: a una pregunta periodística sobre el brote macartista responde Firmenich: *La acción de esos grupos o supuestos comandos no tiene nada que ver con el Movimiento.*

Compañeros, esperamos que el aval que Osinde, la burocracia, el gobierno y la dirección del Movimiento dieron a las bandadas fascistas que los balearon en Ezeiza y a toda la basura macartista que se vuelca diariamente sobre la población, les hayan hecho comprender que esos grupos son muy parte del Movimiento y la necesidad de enfrentar enérgicamente al macartismo, no sólo en el terreno militar, sino en el terreno

político, desamudando sus raíces ideológicas y sus bases de apoyo en el peronismo. Finalmente, el compañero Quieto, lanza una crítica a nuestro Ejército, teñida de sectarismo, completamente ajena al espíritu fraternal que ha reinado siempre entre nuestras organizaciones. Dice Quieto: *Por eso les decimos que para ser revolucionarios en nuestro país es necesario asumir la experiencia histórica de*

nuestro pueblo, que es el peronismo; por lo tanto aquellos que lo enfrenten o lo ignoren quedan al margen de la historia real y no pueden autodenominarse revolucionarios. Cuando el ERP o cualquier otro actor llama a la unidad revolucionaria debe tener en cuenta que la única unidad posible es en torno al Movimiento Peronista como Movimiento de Liberación Nacional cuyo jefe y conductor es el Gral. Perón. Aparentemente el compañero nos está negando la condición de revolucionarios, en tanto y en cuanto no seamos peronistas y aceptemos la conducción de Perón. Pero el título de revolucionario lo otorga la clase obrera y el pueblo con su reconocimiento a quienes en el combate se muestran como tales. Creemos que el

PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES y el EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO, dirigido por éste, han sido reconocidos hace tiempo por nuestra clase y nuestro pueblo, como revolucionarios sin preguntarnos por su grado de peronismo.

Finalmente, para completar toda esta confusión ideológica y política que surge de los planteos de los compañeros, responde Firmenich a la pregunta ¿Hay oposición entre las consignas "la patria peronista" y la "patria socialista"? Entendemos que esa es una falsa oposición que da lugar a inútiles controversias dentro de nuestras propias filas. Aquellos que tratan de oponer "la patria peronista" a "la patria socialista" lo hacen en función de

sus intereses sectoriales y no de los objetivos del pueblo peronista.

Curiosamente en el otro bando del peronismo se sostenía lo mismo. En la solicitada publicada en Clarín del 19 de junio, firmada por el Movimiento Nacional Bancario, adherido a las 62 organizaciones y Juventud Sindical Peronista, titulaba precisamente Ante la mentira de "Patria socialista" vs. "Patria Peronista" negaban que hubiera oposición entre ambas consignas, sostenían que esta oposición era manejada desde afuera de nuestro movimiento y señalaban que el concepto socialista está incluido en el concepto peronista.

Una vez más, basta remitirse a los hechos de Ezeiza, que demostraron dramáticamente que si hay diferencias entre ambas consignas y entre quienes las sostienen.

Compañeros, el plan de la burguesía es simple y claro: dividir a los revolucionarios, dividir al pueblo, para golpearnos por separado y tratar de ganar alguna base de masas para su bando o, al menos, neutralizar una parte de las fuerzas populares, mediante la confusión ideológica y política.

Por ello compañeros, es absolutamente necesario a los intereses de la Revolución que terminemos con toda esta confusión, que replanteemos claramente las cosas. Aquí hay dos bandos tajantemente enfrentados.

De un lado, están las FAP, las FAR, los Montoneros, la Tendencia Revolucionaria de la Juventud Peronista, el Peronismo de Base, todo el peronismo obrero y revolucionario; en ese mismo bando, que es el de la clase obrera y el pueblo están también, naturalmente nuestro Partido y nuestro Ejército y otras organizaciones revolucionarias, está el movimiento clasista y los dirigentes sindicales honestos y combativos, están todas las corrientes revolucionarias y progresistas del movimiento obrero y popular. En el otro bando que es el de la burguesía y el imperialismo, están las FF.AA. contrarevolucionarias, es-a el peronismo burgués,

HOMENAJE

El Combatiente rinde su homenaje militante al compañero Horacio Simona y demás militantes del peronismo revolucionario y personas del pueblo asesinadas en Ezeiza por las bandas fascistas capitaneadas por el Teniente Coronel Osinde, respaldadas y financiadas por la burocracia de Rucci y Lorenzo Miguel con el dinero robado a los obreros.

¡ LA SANGRE DERRAMADA NO SERA NEGOCIADA !
¡ COMPAÑEROS ASESINADOS EN EZEIZA
HASTA LA VICTORIA SIEMPRE !

está la burocracia con Rucci y Miguel a la cabeza y sus matones atrás, están las bandas fascistas de la Juventud Sindical, está el teniente coronel Osinde y el ministro Gelbard, está el nazi López Rega, está la CGE, la UIA, ACIEL la Sociedad Rural, todos los peroneros de la explotación y la opresión, los promotores de la tregua sobre el hambre del pueblo. No se pueden confundir los bandos. No se puede pretender mezclar en la misma bolsa de la Reconstrucción y Liberación a las FAR y a Rucci, a Osinde y los Montoneros, a Gelbard y la Juventud Peronista, a los fascistas y los luchadores del pueblo. Ni se puede pretender dejar fuera del campo popular a todos los luchadores auténticos que se niegan a subordinarse a la conducción burguesa del peronismo. Hay dos bandos y nada más. Y si el Gral. Perón y el gobierno de Cámpora están de veras en el bando del pueblo, tienen que demostrarlo dando marcha atrás en el pacto del hambre, tienen que demostrarlo desarmando a las Fuerzas Armadas contrarevolucionarias y no llamándolas al abrazo,

tienen que demostrarlo expropiando al imperialismo y a la oligarquía para dar de comer al pueblo que ya ha hecho demasiados sacrificios patrióticos sin ver nunca sus frutos. Compañeros, hay un sólo camino para los revolucionarios: el enfrentamiento claro y tajante a todos los enemigos de clase, la unidad de acción de todas las fuerzas revolucionarias. Hay una sola alianza de clases posible: la alianza de las clases populares contra la burguesía y el imperialismo, conducida por la clase obrera, nucleada en su órgano de clase, el partido proletario revolucionario; orientado por su ideología de clase, el marxismo-leninismo. Los llamamos a enfrentar juntos a las bandas fascistas y a todos los enemigos de nuestra clase y nuestro pueblo. Les ofrecemos nuestra solidaridad militante frente al enemigo común, frente al ataque alevoso que ha tronchado la vida de tantos combatientes y hombres del pueblo. Creemos muy oportuna, para cerrar esta nota, recordar una cita de nuestro Comandante Guevara:

Todo es parte de una sola lucha; y es verdad cuando el imperialismo nos llama con un denominador común, por que aún cuando las ideologías cambien, aún cuando uno se reconozca comunista, o socialista, o peronista, o cualquier otra ideología política en determinado país, solamente caben dos posiciones en la historia: o se está a favor de los monopolios o se está en contra de los monopolios. Y, a todos los que están en contra de los monopolios, a todos ellos, se les puede aplicar un denominador común. En esto, los norteamericanos tienen razón. Todos los que luchamos por la liberación de nuestros pueblos, luchamos al mismo tiempo, aunque a veces no lo sepamos, aunque dividamos nuestras propias fuerzas por querrelas internas, aunque a veces por discusiones estériles dejamos de hacer el frente necesario para luchar contra el imperialismo; pero todos los que luchamos honestamente por la liberación de nuestros respectivos países, somos enemigos directos del imperialismo. En este momento no cabe otra posición que la lucha directa o la colaboración.
Ernesto Guevara: Mensaje a los Argentinos.

¡ POR LA UNIDAD DE LAS ORGANIZACIONES ARMADAS !

¡ POR LA CONSTRUCCION DE UN AUTENTICO FRENTE DE LIBERACION NACIONAL Y SOCIAL DIRIGIDO POR LA CLASE OBRERA !

Las fotografías fueron tomadas de la revista EL DISCAMIADO



Los matones de Osinde haciendo el saludo nazi

(Viene de la página 6)

hacia la lucha por los intereses proletarios en función de la independencia política de clase, sin claudicaciones ni colaboracionismo con cualquier organismo gubernamental, de acuerdo con nuestro análisis inicial de composición de clase de la Junta y sus objetivos.

El reformismo de izquierda, la rémora de sus burocracias que dominaba la central obrera más representativa (CGTE) y los sectores socialistas y progresistas trataron a toda costa de enroscarse en el carro revolucionario del gobierno reformista burgués, saludaron y se entregaron impunemente ante cualquier declamación de nacionalismo que Velasco formulase.

Este rol tuvo repercusión en el posterior desarrollo de la lucha de clases. Cuando el JMG y sus voceros no pudieron sostener su careta revolucionaria hizo su aparición la faz represiva, antiobrero y antipopular frente a las exigencias de reivindicaciones justas. Se creó así una coyuntura política que está permitiendo el surgimiento de jóvenes sectores proletarios, obreros de avanzada, que en base a claros enjuiciamientos políticos de los hechos denuncia y desenmascara a los dirigentes obreros que se ponen a la cola de la JMG. También ante el pueblo se muestra más y más la naturaleza antirrevolucionaria de los militares gobernantes.

La izquierda revolucionaria tuvo que pagar caro la inexperience de su trabajo agravada por las características políticas de la época. Se volcaron al trabajo obrero pero muchas veces cayendo en el espontaneísmo, economicismo, sectarismo y toda clase de desviaciones típicas de una pequeña burguesía radicalizada pero limitada en su rol de trasladar la conciencia socialista al seno de la clase obrera. Por encima de esto, y a pesar de las dificultades objetivas, derivadas de la hegemonía burocrática en sectores claves del proletariado urbano y rural (sector minero), empieza a darse con mayor intensidad que antes la canalización de movilizaciones obreras por tendencias políticas revolucionarias. Hay que resaltar que la deficiencia de métodos de trabajo en la clase y la no hegemonía del método correcto en organizaciones más grandes como VR, MIR, contribuyó enormemente a desperdiciar la oportunidad de canalización e integración mucho más amplia de cuadros obreros a las filas revolucionarias.

Esto fue así porque el régimen de Velasco, para esa época, había sentado raíces en el poder y se uprestaba a dar pasos más certeros. Si algún temor les quedaba, era justamente a la posible eficacia de la prédica revolucionaria para al menos neutralizar las próximas medidas económicas que indefectiblemente afectarían al proletariado peruano.

b) EL GOBIERNO MILITAR HACE LA REFORMA DE LA EMPRESA

Confiando por lo menos en su poder político, engrasado por la seguridad de sus aliados (PC, Liga Socialista, etc.) que garantizaban el apoyo de las direcciones sindicales, y ante la obligación de procurar una concentración de capitales apta

para cumplir con la planificada industrialización, la JMG decreta la Reforma de la Empresa.

Este tipo de reformas encaja en los moldes que el capitalismo se ve obligado a trazar para poder sobrevivir. Este paso, punto clave del neocapitalismo, determinó más las reales intenciones de los militares gobernantes.

II. La propia mentalidad o mejor dicho la realidad del industrial común y corriente peruano indicaba que veía con malos ojos la repartición de utilidades y la creación obligatoria de un nuevo organismo en la fábrica. La derecha, que dominaba la SNI (Sociedad Nacional de Industrias), asumió una actitud de rechazo a esta ley y corroboró la

nidades previstas, sólo 2.500 llegan a constituirse.

Realmente, pudo ser determinante la posición de rechazo que la derecha dio desde su inicio a este organismo, pero para nosotros, marxistas revolucionarios, el problema no queda restringido sólo a ese aspecto de la correlación de fuerzas. Surge así un problema de principios: la derecha rechazó esto pero, ¿qué decía la izquierda revolucionaria? Era importantísimo tener una clara respuesta frente a este episodio de la lucha de clases que se daba principalmente en función de la creciente movilización de las masas obreras. Como algo inevitable en el seno de la izquierda se manifestó la debilidad orgánica e ideológica de los sectores hasta ese entonces considerados como más representativos por su cantidad de activistas. VR, organización centrista ecléctica, junto con otras tendencias —MIR, Patria Roja, Bandera Roja— sufre el mayor impacto interno por no responder claramente y por no poder mantener más tiempo en su interior a posiciones diferentes (stalinistas, maoístas, grupos trotskizantes, pero oportunistas de acuerdo a su ulterior desarrollo, etc.). Concretamente, ¿qué se planteaba el obrero peruano en esta situación: participar en la Comunidad Industrial asumiendo puestor de gobierno? ¿No participar y tampoco recibir las utilidades? ¿Boicotear la Comunidad Industrial, neutralizarla y liquidarla, respondiendo con la contrapartida de su reforma burguesa, es decir, con el planteo de una reforma de estructura anticapitalista? ¿O reclamar no sólo el 10 por ciento de utilidades, sino el 100 por ciento?

Esta discusión que configura la línea concreta para el proletariado determinó la ruptura de VR en más de cinco fracciones polarizadas tras sus corrientes ideológicas, y fue así porque por ejemplo propuso entrar a las Comunidades Industriales y participar en su desarrollo orgánico e implantación indefectible en la clase obrera. Los grupos maoístas o bien caían en el ultrazquierdismo de no querer saber nada con las leyes del gobierno, o bien se sumergían en el planteo abstracto de la lucha por la revolución (en la gama de caracterizaciones que plantean, es decir, Democrático Burgués, Democrático Popular, etc.) aunque en peores condiciones que VR, que al hacer lo mismo se escudaba en la necesidad creciente de la lucha por el socialismo. Grupos Miristas

se inclinaron por la posición más fácil y provechosa: exigir el 100 por ciento, cayendo en el puro economicismo.

El FIR —Partido de Obreros— propuso los puntos siguientes:

a) Ante la reforma de la empresa que engendraba la participación cuyo objeto era integrar, comprometer y por último corromper al obrero dentro del juego económico de la burguesía, reivindicábamos la lucha por el CONTROL OBRERO. Plantéabamos esto en la medida en que comprendíamos la necesidad de anteponer a participación burguesa una alternativa revolucionaria. Como principal reforma de estructura anticapitalista, como una herramienta de politización del proletariado, era la respuesta de los revolucionarios frente a los reaccionarios. La lucha por el control obrero encontró limitaciones materiales, ya que nuestra situación interna no permitió extender propagandísticamente esta posición. Más negativo aún fue el boicot de los propios grupos de izquierda que, empujados en su sectarismo, actuaban de la misma manera que la burguesía frente a esta alternativa: la rechazaban.

b) Ante la Comunidad Industrial, organismo creado para destruir los sindicatos obreros, pugnábamos por su boicot, tratando de impedir que los mejores activistas obreros fuesen absorbidos por este organismo. Se intentaba garantizar plenamente la tarea de DEFENSA DE LOS SINDICATO OBREROS, tarea preeminente dada la descarada intención de liquidarlos.

Esta posición despertó considerables adhesiones y puede afirmarse que nuevamente se nos brinda la posibilidad de explotarla. Debe tenerse en cuenta que la situación del régimen velasquista hace prever una fase de realizaciones puesta de manifiesto en la nacionalización de determinadas industrias (como el caso reciente de la pesquería). Ello permitirá el surgimiento de demandas de nacionalizaciones bajo Control Obrero de las más importantes industrias del país, ya que la estatización, la nacionalización dentro de los marcos de un Estado Burgués como el peruano no tiene efectos mayormente favorables para las masas. Inclusive, es evidente que tales medidas se ubican dentro de la planificación burguesa de la economía peruana actual y también en función de las necesidades del imperialismo yanqui, como se vio claramente en el caso de la nacionalización de la pesca.

continúa en la página 15



"...era necesario contener el flujo revolucionario que traía la década del 60 en función de la triunfante Revolución Cubana..."
Guerrilleros del MIR peruano, comandados por Luis de La Puente Uceda (1965).

Se propuso la participación de los trabajadores por igual en los destinos de una empresa, se constituyó un organismo en donde la paz y tranquilidad social renacerían y se acabaría de una vez por todas con la odiosa lucha de clases por los capitalistas y... los comunistas (?). Nos referimos a la Comunidad Industrial, engendro reaccionario burgués que se erigió en punto básico para la destrucción de los organismos naturales de los obreros: sus sindicatos.

La participación consistía en el 10 por ciento de las utilidades al año para cada trabajador y un fondo común del 15 por ciento en las áreas de la comunidad industrial planificada para absorber el capital de los patrones y poner en igualdad de condiciones al antiguo patrón y al nuevo hombre de empresa: el obrero peruano. Tal era el triste destino que la JMG destinaba al proletario (y aún lo mantiene como veremos más adelante). Aclarando más este fenómeno participacionista pueden distinguirse tres casos:

1. Que la participación dada en los países europeos (en América latina no hubo hasta la fecha un experimento así) era una participación netamente obrera, en la que para nada se hablaba de los mandos medios, o técnicos, o profesionales, o incluso de los gerentes y puestos jerárquicos que el capital impuso hace ya tiempo en el interior de una fábrica; lo curioso estriba en que en el Perú el salto histórico y lo genuino en el modelo peruano se da precisamente en esto, es decir, en promover una participación de trabajadores abarcando desde un camarada obrero hasta el más ruin explotador burgués. El porqué de esto tiene su explicación en los siguientes puntos:

infancia en que aún permanecen nuestros industriales. En el fondo la JMG ponía en la alternativa siguiente a estos señores: o se diluyen por no poder competir contra un capital más poderoso en el terreno productivo, o se fusionan a estos capitales más frondosos y así suben un peldaño más en su desarrollo capitalista. Es decir, la JMG promovía la mejor salida para los industriales peruanos aglutinados en torno a la SNI y cumplía a la perfección las leyes económicas burguesas: acumulación y concentración de capitales, favoreciendo a los sectores capitalistas más avanzados.

III. La existencia de un proletariado apático sin tradición de lucha o de movilizaciones y una burocracia anquilosada. Es decir, en este terreno se explica por qué le fue fácil a la JMG poner en un mismo costal a obreros, empleados y su personal jerárquico empresarial.

En conclusión, el mismo proceso histórico del desarrollo capitalista peruano no estaba a la altura de los propios acontecimientos. Cabe recalcar que esta asotía y desmovilización, esta indiferencia de grandes masas obreras se debía más que nada al completo desengaño o desilusión frente a sus direcciones tradicionales. Esto es así, tanto más cuanto que en la práctica de construir una dirección de alternativa, ante el surgimiento de capas de jóvenes obreros de avanzada, al despertar y la actualización de luchas y movilizaciones masivas se ha puesto a la orden del día. Estos tres factores se conjugan, y permiten un relativo éxito que, no obstante, no puede ocultar los evidentes tropiezos en la tarea de implantar las Comunidades Industriales en el país: de un promedio de 80.000 comu-



TUCUMAN:

Industria azucarera

Sus crisis

Onganía y Salimei: cierre de ingenios

El 22 de agosto de 1966, Gustavo Salimei, ministro de Economía del dictador Onganía firma el decreto por el cual se determina el cierre de numerosos ingenios tucumanos, en cumplimiento a los planes de la política monopolista, dictada por el imperialismo y sectores burgueses ligados al mismo, con el fin de aliviar la crisis que aquejaba al capitalismo argentino, en este caso en el campo de las industrias regionales. El eje de este plan fue la racionalización y modernización de las plantas productoras más importantes, la supresión de las más pequeñas, y por consiguiente la concentración de capitales, tendiente a superar la crisis de superproducción que iba agravándose año a año. Es sabido que las crisis de superproducción se producen en el sistema capitalista cada determinado número de años, pero es producto no sólo del crecimiento de la producción, sino, y principalmente de la disminución del consumo. En este caso la merma del consumo se produjo en el mercado mundial y nacional y se lo pretende resolver a través del cierre y desaparición de diversas pequeñas fábricas, justamente las más alejadas del capital monopolista nacional. Pero no es ésta la primera vez que se produce en la industria azucarera esta crisis. Por el contrario, casi desde la iniciación de la industria se alternan y combinan las crisis y la concentración monopolística.

Un poco de historia

Cuando se escriba la historia de la industria azucarera, se de-

berá escribir también la historia de su clase obrera, sus luchas y conquistas, del hambre, la miseria, el analfabetismo y las enfermedades que fueron el único fruto que obtuvieron quienes durante más de un siglo produjeron enormes riquezas para sus patronales, amasadas amargamente con sangre, sudor y sacrificios. Será la historia negra y amarga del azúcar, pues como siempre los procesos de crisis y concentración se resolvieron sobre las cansadas espaldas de los trabajadores azucareros, haciéndolos sus únicas víctimas.

En 1872 se produce la primera crisis con el cierre de ocho ingenios sobre 54 existentes. Pero pronto se reanuda el vertiginoso crecimiento industrial y la aparición de numerosos nuevos ingenios, que llegan a 82 en 1877 y el gran aumento de la producción, provocada, de un lado por el notable incremento de la población por crecimiento demográfico e inmigración, y además por la llegada del ferrocarril (1876) y por el apovo crediticio y aduanero que reciben las patronales azucareras para posibilitar la modernización de sus fábricas a través del reemplazo de los antiguos trapiches de madera por los modernos de acero, instalación de centrifuegas y otras maquinarias a vapor. Al mismo tiempo, y para contrarrestar las superproducciones de 1875 y 1876, el gobernador Lucas Córdoba dicta la ley del machete, llamada así porque permitió a los industriales destruir a machete limpio las plantaciones y de tal modo, regular la producción. Por el cumplimiento de dicha ley, se liquida en estos dos años una cuarta parte de la cosecha para mantener el precio del azúcar en beneficio de las patronales, a costa del hambre y miseria de los trabajadores y de una notable merma en el consumo popular de dicho producto. Por supuesto, esto no pasa solamente en el azúcar. También los vinos de Cuyo corrieron por las acequias, el maíz de la pampa

húmeda fue quemado en las locomotoras y calderas, y casi todos los frutos de los distintos cultivos se pudrieron en los surcos o se les pasó el arado, privando así al pueblo de un mayor consumo para garantizar los sagrados intereses capitalistas, manteniendo artificialmente los altos precios de los productos. Esto es el signo característico de la producción y distribución capitalista; es una economía puesta al servicio de las minorías dominantes y no del conjunto del pueblo.

Posteriormente se reproduce nuevamente el proceso de concentración. En 1877 los 82 ingenios y 400 cañeros existentes tenían una capacidad de molienda de 3000 toneladas anuales de azúcar. En 1897, con 32 ingenios y 2600 cañeros, la capacidad de molienda se eleva a 210.000 toneladas de azúcar.

En esta etapa señalaremos los siguientes hechos, determinantes en el posterior desarrollo de la industria:

1. La concentración capitalista consolida el dominio y poder económico y político de los grandes monopolios familiares: Paz, Nougués, García Fernández, Frías, Silva, Posse, Avellaneda, Terán, etcétera.

2. El estrechamiento de los vínculos y entrelazamiento de los intereses de la burguesía nacional con los monopolios imperialistas, a través de la banca internacional. Por ejemplo la banca Tornquist instala una refinería en Rosario y a través de la Compañía Azucarera Tucumana (CAT) compra varios ingenios en Tucumán: Nueva Baviera, La Florida, La Trinidad, Lastenia, dando lugar además a una íntima conexión con los grandes monopolios imperialistas (Bemberg, Leach, Mayer, etc.).

3. La irrupción de una nueva clase o sector de clase: los cañeros independientes que crece incesantemente. Esto no significa que los industriales abandonen sus plantaciones ni disminuyan las mismas, pues hasta 1943 serán

la principal fuente de materia prima, sino que parte del incremento de cultivos necesarios a cubrir el súbito aumento de demanda de caña, es absorbido por pequeños plantadores que hacen de esa actividad un medio de vida para él y su familia. Este sector crecerá constantemente a pesar de estar sometido a la ruinosa competencia de la caña del propio ingenio y al estrangulamiento a través de los precios y pago de la materia prima.

4. Por primera vez, la producción supera al consumo, lo que permite las primeras exportaciones de azúcar. En 1894 la producción alcanza a 85.000 toneladas y el consumo 71.000; en 1895 la producción llega a 130.000 toneladas y el consumo a 75.000; en 1896 la producción trepa a 168.000 toneladas, se consumen apenas 79.000 toneladas.

¿Quiénes son los beneficiados?

Las buenas cosechas y consistente aumento de producción, debieran provocar, al menos teóricamente, la prosperidad general de todos los sectores intervinientes, pero es sabido que en una sociedad capitalista, donde la apropiación del producto del trabajo es individual, la superproducción genera por el contrario, miseria, hambre, inestabilidad y despidos a los trabajadores y sectores populares, a la par del fabuloso enriquecimiento para la burguesía patronal. El precio del producto, lejos de bajar, gracias a la especulación, el acaparamiento y la comercialización a través de empresas subsidiarias y testaferras sube en forma desmedida, golpeando así doblemente la economía de las clases explotadas.

Este proceso bastante complejo, que hemos tratado de expresar brevemente se sigue reproduciendo en el presente siglo, acentuándose la monopolización de los medios de producción, acelerado en ciertos períodos con la ayuda de créditos y subvenciones oficiales a través del manejo político de estos recursos, producen la quiebra y desaparición de los sectores burgueses menos poderosos y menos ligados a los intereses monopolistas. Igualmente sigue acentuándose la baja del con-

sumo por persona, como consecuencia del progresivo empobrecimiento del proletariado y el campesinado.* Ver cuadro al pie.

Como se desprende de estas cifras, es claro que los sectores populares son también en la industria del azúcar quienes menos pueden consumir los productos que elaboran. Esto se agrava aún más si tenemos en cuenta que estas cifras promedio no contemplan el excesivo consumo del azúcar por las clases pudientes a través del aumento de consumo de confituras, dulces, licores, gaseosas, etc., lo que, por supuesto, demuestra que el consumo popular es muy inferior al promedio obtenido por la estadística. El azúcar ha pasado a ser así, para quienes dejan en su elaboración, lágrimas, sudores y sangre, un artículo de lujo, lo que se trata de impulsar aún más a través del constante y desmedido aumento de su precio.

Relación precio ganancia

Por supuesto que los precios del azúcar mantienen una relación cada vez más desventajosa para los trabajadores y específicamente con los de la industria azucarera. Ello se provoca a través del distorsionamiento constante y fraudulento de la oferta y la demanda por la acción de la especulación y acaparamiento en la que son maestros las patronales azucareras, y a la protección de los distintos gobiernos siempre complacientes con la burguesía. Por ejemplo, bajo el gobierno de Gelsi, 1958/1962, el dulce producto vio elevado su precio de \$ 4,90 en 1958 a \$ 19,39 en 1961, es decir un aumento del 300 por ciento; en ese mismo período los salarios obreros sólo logran un magro incremento.

Y para mejor, estas superganancias de las patronales azucareras, ni siquiera son invertidas en la industria y ni siquiera en la provincia, pues son desviadas a inversiones totalmente ajenas.

Exportación de azúcar

Pero aún falta el plato fuerte para satisfacer el hambre insaciable de la patronal: los beneficios obtenidos por medio de la exportación de azúcar, en la que, merced a la protección oficial y a través de una legislación que permite las maniobras fraudulentas más escandalosas en perjuicio del Estado que en definitiva viene a recaer en perjuicio de los sectores populares. De tal manera, si los industriales, por supuesto que bajo juramento declaran que el costo de producción del azúcar sobre puerto Buenos Aires es de \$ 100, y el precio internacional del azúcar está en \$ 70, cobrarán en dólares los \$ 70, producto de la venta en el mercado internacional y los \$ 30, estimados como sobreprecio, los percibirán en pesos argentinos abonados por las arcas oficiales, pero cargados por supuesto a las agobiadas espaldas de los trabajadores y del pueblo en su conjunto. En tal forma la exportación de azúcar viene a ser un brillante negocio para los industriales, más aún si se tiene en cuenta que el costo de elaboración ha sido siempre un oscuro misterio.

Pero ni siquiera en este caso hace participar de esa bonanza y sus exorbitantes fraudulentas ganancias, a sus obreros y cañeros, proveedores de mano de obra y de materia prima respectivamente. En efecto, el período 1965/6 en que se exportan 60.283 toneladas de azúcar y se perciben fraudulentamente miles de millones en calidad de sobreprecio, las patronales azucareras no pagan sueldos y salarios a obreros y empleados y el importe de la caña entregada a los cañeros independientes, provocando así una situación de miseria insostenible a toda la economía de la provincia, con proliferación de ollas populares en ingenios y fincas, provocando la reacción de los trabajadores con numerosos paros, marchas y tomas de ingenios.

Año	Población	Consumo total	Consumo promedio/persona
1894	3.856.728	71.000 ton.	18.06
1895	3.956.060	75.000 ton.	18.95
1896	4.071.438	79.000 ton.	19.00
1948	16.621.000	611.811 ton.	37.00 kgs.
1964	22.186.800	787.160 ton.	35.50

INDUSTRIA AZUCARERA

PROCESO MONOPOLIZADOR EXPLICACIONES INTERESADAS

Todo este proceso que hemos visto en la industria azucarera desde sus primeros años, ha pretendido explicarse, interesadamente, como la disputa por el mercado entre los industriales azucareros tucumanos y sus similares de Salta y Jujuy, es decir, entre los supuestamente viejos y deficitarios ingenios tucumanos y los modernos y altamente tecnificados de las provincias norteñas, entre los bajos rendimientos sacarinos de los cañaverales tucumanos y los altos rendimientos de los de Salta y Jujuy. Esta actitud fue adoptada por las propias patronales tucumanas, confundiendo y ocultando la causa decisiva y fundamental: que se cumpliera la voluntad de los monopolios nacionales e internacionales asumida por el gobierno de la Revolución Argentina, de acelerar al máximo la concentración de los capitales en la industria azucarera, para beneficiar a sus inspiradores y superar la crisis de superproducción que se agudizaba año a año, a costa del hambre y miseria para las clases explotadas.

Por supuesto que la prensa burguesa también colaboró en el ocultamiento de la verdad, mediante toneladas de tinta y papel para justificar el cierre de los ingenios, diciendo que el elevado precio del azúcar en el mercado interno es culpa exclusiva de Tucumán, cuyas consecuencias las paga el país, además de las subvenciones y créditos que recibe su industria y que recaen sobre el conjunto de la sociedad. Aunque ya sabemos que las crisis caen en realidad sobre las espaldas de los trabajadores y sectores populares, pues las clases explotadoras terminan cargando en los precios de los productos que producen sus fábricas o venden sus negocios, cualquier aumento en los precios de los artículos de consumo. E incluso el cierre de los ingenios, que sirve para sacarle las papas del fuego a la burguesía azucarera, es el golpe de muerte a la economía de los hogares humildes, que violentamente se ven privados de su fuente de trabajo, que aunque no le procuraba altos ingresos, al menos era su única posibilidad de subsistencia.

Toda esta argumentación falsa e interesada, distorsiona la realidad, preparando el terreno para la medida arbitraria que ya se estaba cocinando entre la burguesía y los monopolios, con los buenos oficios de Onganía y Salimei. Aclaremos que Onganía y Salimei, sólo son los ejecutores de la maniobra ideada por los monopolios, y no como pretenden hacer creer los burgueses y los burócratas sindica-

les, que echan sobre éstos todas las culpas, desviando la atención sobre los verdaderos culpables, los monopolios nacionales e internacionales.

CONTRADICCIONES Y FALSEDADES

La verdad es que en cualquier proceso industrial, la tecnificación y racionalización, que además significan siempre la superexplotación de la clase obrera, logran bajar los costos, dejando en desventaja a las pequeñas empresas que terminan por quebrar. Las patronales tucumanas, que han acumulado fabulosas ganancias, no invirtieron las mismas en la industria para modernizarla y desarrollar las producciones subsidiarias o paralelas (destilación, papelería, etc.) sino que las volcaron en negocios ajenos a la industria e incluso fuera de la provincia.

Por otra parte, muchos de los ingenios cerrados son justamente aquellos que habían sido modernizados recientemente, como el Ingenio Mercedes, en Lules, que tenía un alto grado de eficiencia y que fue cerrado por disposición de su nuevo dueño, Arrieta, hoy Blaquier, dueños a su vez del Ingenio Ledesma de Jujuy; el Ingenio Mercedes está a punto de ser desmantelado y trasladados sus maquinarias fuera de la provincia.

De este modo, queda claro que lo determinante en los cierres, no es el costo de producción, ni la tecnificación, ni el rendimiento de la caña, sino el poder y la voluntad de los monopolios que se están cumpliendo al pie de la letra, provocando el hambre y miseria del pueblo y de los trabajadores azucareros.

No se debe olvidar que en el bajo costo de la producción salteña y jujeña tiene gran peso la superexplotación a que son sometidos los trabajadores golondrinas, en su mayoría indígenas (chaurancos) y bolivianos, víctimas de toda clase de abusos, engaños y estafas en los fundos de Arrieta, hoy Blaquier (Ing. Ledesma), Patrón Costa y demás burgueses del Norte, que mantienen un régimen casi feudal en sus dominios, con guardias armadas, proveedurías estafadoras, etc. Sobre el argumento del bajo rendimiento sacarino de la caña tucumana en comparación a la salteña y jujeña, si bien es cierto que la caña se desarrolla en mejores condiciones en climas tropicales, las diferencias climáticas entre las zonas no son tan considerables, como por ejemplo el clima de nuestro país con los de Perú y Cuba donde se dan dos cosechas anuales. Además hay distintas variedades que se adaptan a las diferentes zonas y climas. Y es así que la di-

ferencia de rinde es menor del 10 por ciento.

PROCESO PREVIO AL CIERRE

El cierre vino preparándose en los años previos a 1966, dentro de un marco de agravamiento progresivo del panorama de miseria de los trabajadores de fábrica y surco, con el atraso de varias quincenas a los trabajadores y del pago de materia prima a los cañeros, lo que en última instancia afecta también a

y créditos otorgados por el Estado.

La superproducción de 1965 otorga el pretexto para aplicar el plan de monopolización y de transferencia de la crisis a las clases explotadas. El resultado final de esta maniobra patronal es el cierre final de once fábricas (San José, Los Ralos, Amalia, La Esperanza, Santa Lucía, Santa Ana, Nueva Baviera, San Antonio, Lastenia, Mercedes y San Ramón), luego de varias alternativas, pues por el decreto del gobierno se cierran los ingenios de la Cia. Azucarera Tucumana (CAT), Florida y Trinidad y también el Bella Vista. En 1967

vidad comercial, sanidad, servicios, etc., giraba alrededor de la actividad azucarera.

LOS CUPOS, NUEVA FUENTE DE GANANCIAS Y NEGOCIADOS

Después del cierre, se implantó el tope de producción de azúcar y de las áreas de cultivo, mediante la CUPIFICACION, nuevo capítulo oscuro de la explotación capitalista, con negociados, componendas y favoritismos que salpican por igual a funcionarios de la Dictadura y a las patronales siempre ávidas, en perjuicio como siempre de los sectores de clase menos pudientes, en este caso de los pequeños cañeros. En efecto, el otorgamiento de cupos y la declaración de zonas desfavorables se hacen con la vista puesta en beneficiar aún más los intereses patronales de los ingenios y grandes cañeros, aparte de que la coima y corrupción más escandalosa fueron la característica de este sucio episodio.

Los grandes cañeros y los ingenios recibieron casi siempre cupos muy superiores a su capacidad de producción y extensión de cañaverales; se dieron cupos a personas ligadas a otras actividades y que no poseían un surco de caña, sólo porque estaban en complicidad con los intereses burgueses y en cambio, muchos cañeros no recibieron cupo alguno. En consecuencia, se dió la contradicción de que había CAÑEROS SIN CUPO Y CUPOS EN MANOS DE PERSONAS QUE NO TENIAN CAÑA. Esto dió lugar por supuesto a que los industriales adquirieran la caña de esos cañeros sin cupo a precios miserables y los cupos a poseedores de estos que no tenían caña ni tierras; además numerosos cañeros malvendieron a los ingenios o a los grandes cañeros sus tierras por falta de cupos. En algunos casos los cañeros sin cupo debieron comprar el cupo a los poseedores de cupos que no tenían caña, disminuyendo así su margen de beneficios.

La otra maniobra consistía en declarar zonas desfavorables y de bajos rendimientos, a aquellas donde había mayoría de pequeñas fincas (Departamentos de Cruz Alta, Frumillá, Río Chico, Monteros, etc) lo que provocó también, generalmente la venta de estas tierras. En consecuencia todas estas maniobras aceleran el proceso de concentración de la tierra en manos de las patronales dueñas de ingenios y de los grandes cañeros, convirtiendo a miles de campesinos en proletarios. En algunos casos los campesinos se dedicaron a otros cultivos dentro de la política de diversificación agroindustrial promovida por el gobierno (caña, maíz, arroz, tabaco, etc.) pero faltos de



Zafra 1972: la producción alcanzó a 650 mil ton.

los trabajadores, en esta caso los obreros de surco de las fincas cañeras, que durante meses estuvieron sin percibir sus pobres jornales; también comienza a marcarse la crisis en la falta de pago por parte de las patronales azucareras a sus proveedores y al Estado por impuestos y créditos adeudados. Las patronales inflan esta situación aparentando a través de sus contabilidades fraudulentas, balances falsos, doble juego de libros, etc., una situación financiera difícil. Muchas veces ocultan monstruosas ganancias mediante la venta figurada a empresas paralelas, subsidiarias y testaferros, con un estrecho margen de ganancia; de tal forma obtienen nuevos subsidios

se reabren los dos primeros y posteriormente el Bella Vista, los que quedan bajo el régimen de CONASA, junto con el Santa Rosa y el San Juan. El San Antonio cierra por una quiebra fraudulenta, el San José y Los Ralos por convenio con la Dirección de Azúcar, al igual que Santa Lucía, San Ramón y Amalia y posteriormente el Mercedes por decisión de Blaquier. El cierre de ingenios no sólo deja en la calle a miles de trabajadores, que deben resignarse al sueldo de hambre del operativo Tucumán, sino que además, en muchos casos se ven precisados a emigrar en masa convirtiéndose a sus pueblos en caseríos fantasmas, pues es sabido que en todos ellos la acti-

todo apoyo y asesoramiento técnico fueron fácil presa de los especuladores, terminando en la mayoría de los casos por ser despojados igualmente de las tierras por los bancos o acreedores.

En definitiva, las supuestamente perjudicadas patronales de los ingenios cerrados, no lo son, pues negociaron en plata contante y sonante sus cupos, y por las deudas que tenían con el Estado por impuestos y créditos, entregaron sus tierras e inmuebles a precios inflados, como el caso de la patronal Avellaneda y Terán (Santa Lucía) que entregó hasta los cerros vecinos. El caso de Arrieta (hoy Biquier) merece párrafo aparte. Con la compra del Ing. Mercedes y el inmediato cierre del mismo, vendió a la Dirección Nacional del Azúcar sus cupos de plantación de caña en una suculenta suma. Los cupos de producción de azúcar del Mercedes que eran de 60.000 toneladas los incorporó a su propio cupo de producción (144.000 toneladas) con lo que alcanzó un bonito cupo de 200.000 toneladas. Y no es delito al Estado, sino por supuesto quedará como *ingeniosa maniobra* y no es delito para las leyes y la justicia burguesa.

El cierre de los ingenios que daba a los burgueses tantas posibilidades de ganancias y negocios, sólo dejó a los obreros y pequeños campesinos, la miseria, el hambre, la desocupación, las enfermedades, el analfabetismo. En efecto, se acabó para miles de ellos la fuente de trabajo y a la par se cerraron los hospitales que tenían obligación de mantener las patronales y han vuelto a proliferar enfermedades regionales como el paludismo, mal de Chagas, etc. y la mortalidad infantil alcanza promedios de 400 por mil en los departamentos afectados por el cierre (Río Chico, Chicligasta, Famallá, etc.).

De cada 100 niños que se anotan al comenzar el período escolar, en las zonas rurales, desentan aproximadamente 70 por falta de medios y porque deben trabajar en la zafra para arrimar un peso más o un mendrugo de pan para la cada vez más disminuida olla familiar.

1972-ZAFRA EXCEPCIONAL

La zafra de 1972 fue excepcional, no sólo por la producción (650 mil toneladas), cifra alcanzada sólo en tres ocasiones anteriores, sino por el rendimiento promedio obtenido (10 por ciento). Además fue beneficiosa tanto para los industriales, como para los cañeros, pues ante la necesidad de materia prima, aquellos pagaron buenos precios por la caña, por arriba incluso del precio oficial (\$10.500 la tonelada); además se molió toda la caña cosechada.

El año 1973 se presenta aún con mejores perspectivas, pues aparte de que las estimaciones menos optimistas proveen una notable superación de las cifras alcanzadas en 1972, se anuncia que el gobierno otorgaría un aumento en los cupos de producción para Tucumán, de alrededor de 100.000 toneladas de

azúcar.

Esto ha llevado a los cañeros chicos a lanzarse a una loca carrera por aumentar sus arosos, pero seguramente, como sucede siempre estos sueños dorados de pequeños cañeros y de obreros, terminan en pesadillas, pues en la trastienda la burguesía está preparando un nuevo proceso de concentración capitalista cuyos objetivos serán esta vez la casi total desaparición del campesinado pequeño y el cierre o privatización de los ingenios del CONASA. Explicaremos porqué, a pesar de que el panorama aparentemente se presenta sin nubes, prevemos tan repentino y negativo desenlace.

En primer lugar es bien visible el proceso de concentración de tierras que se está dando en torno a las patronales monopolísticas más importantes (La Corona, Fronte-rita, Familia Nougués, Santa Bárbara, Ingenio Concepción, etc.). Además, si bien el aumento de cupo anunciado hace suponer una zafra larga y total, en realidad este hecho será negativo para los cañeros chicos, pues los ingenios privados que tienen gran cantidad de caña propia, tienen asegurado por este mismo un buen ritmo de molienda durante un buen tiempo y podrán presionar a los cañeros chicos a entregar la caña bajo condiciones desventajosas, bajo el peligro de las heladas; además el pequeño cañero necesita levantar su cosecha lo más temprana posible para comenzar de inmediato, con la suficiente anticipación, la preparación de los cultivos del próximo año por su falta de medios técnicos modernos para hacer rápido dicha tarea. Esto irá creando condiciones favorables para una gradual eliminación de los pequeños campesinos y aún de los medianos.

En la medida que la monopolización industrial y de tierra avance, los monopolios irán consiguiendo el control de la caña disponible y de tal modo pueden terminar por imponer condiciones leoninas a los ingenios que se encuentren fuera de sus intereses, en especial de los que operan bajo la administración de CONASA, si es que hasta entonces no han sido privatizados como plantean los sectores desarrollistas del FREJULI (Frigerio). El problema del precio de la caña ya se encuentra en discusión y la U. C.I.T. está resistiendo el precio fijado mientras la mayoría de los ingenios ya están moliendo su propia caña o la de los cañeros más débiles económicamente que deben ceder.

Si los planes monopolísticos que estamos denunciando no hallan oposición, se cumplirán inexorablemente y los monopolios lograrán el manejo total de la industria imponiendo a proletarios y campesinos su explotación más despiadada. El único obstáculo que pueden encontrar es la férrea resistencia del proletariado azucarero tucumano, cuya tradición combativa permite alentar esperanzas de su resurgimiento y para ello debe formar un sólido frente obrero-empleado-campesino con cañeros chicos y medianos. Esto lo veremos en la próxima entrega.

UN BOSQUEJO DE LA REALIDAD PERUANA

viene de la página 11

LA REPRESIÓN DE LA JUNTA MILITAR DE GOBIERNO

Ahora consideramos que se está agotando el margen de maniobra que en un momento dado tuvo la Junta Militar de Gobierno. Esto en función de que los esquemas puestos en práctica o propagandizados como grandes soluciones no logran convencer al pueblo peruano, ni mucho menos al proletariado. Es así, por la sencilla razón de que en este lapso de tiempo 68-73 el costo de la vida ha aumentado y la situación económica de una familia del pueblo es cada vez más deprimida. Objetivamente, la situación de los amplios sectores del pueblo no ha mejorado en mayor grado. La clase obrera ha sufrido realmente una rebaja de salarios a pesar del intento de nivelación que hiciera la JMG: el jornal mínimo pasa de 66 soles a 80 soles actualmente. Decimos rebaja de salarios porque fue el otro sentido de la ley de industrias aparte de los ya señalados; al obrero peruano se le exigía ahora (indirectamente) que aumente la producción para obtener al fin del período productivo anual mayores ganancias en las famosas utilidades, es decir se elevó la productividad promedio de los obreros dentro de la misma jornada de trabajo, cosa que no es sino incrementar la explotación.

Podemos señalar entonces que objetivamente las condiciones para el desarrollo de un trabajo pacífico, pero bastante sistemático son perfectamente favorables en sus dos planos: el factor consciente, el Partido Revolucionario posee las mínimas condiciones para lograr el esclarecimiento de las masas bajo su dirección; y existe también una notoria predisposición de estos sectores obreros, populares, burrales, etc. para escuchar e iniciar la discusión sobre puntos de vista partidarios en torno a la realidad actual. Hoy distinguimos esto claramente en la medida que nuestro Partido va acumulando valiosas experiencias a través de su práctica y además porque en la misma burguesía quien a partir de su gobierno militar empieza a acentuar sus rasgos represivos frente a las movilizaciones de masas que escapándose de su control luchan en contra de su política reaccionaria.

Para garantizar un sistema de regimentación de las masas peruanas el gobierno creó el organismo SINAMOS (Sistema Nacional de Apoyo en la Movilización Social) con amplias facultades de intervención en cualquier plano de la vida diaria, desde los problemas domésticos de la población hasta los más importantes organismos gremiales.

Esta es la expresión política más relevante del esquema represivo desarrollado por la JMG. Pensamos que SINAMOS es un organismo creado para penetrar en cualquier movimiento o sector organizado que guarde independencia política de clase frente al gobierno. Su objetivo es hacer labor de zapa montando campañas de desprestigio a los dirigentes naturales o, logrando crear el terreno adecuado para conseguir la desaparición o liquidación de dirigentes honestos en base a las más bajas negociaciones y con el pretexto de combatir el "ultraiz-

quierismo" y "la agitación política" del pueblo y asegurar así la adhesión a la "revolución velsquista".

La masacre del proletariado minero del centro cuprífero -acercada a fines del 71- que produjo una matanza de 25 obreros incluido el secretario general y la desaparición de muchos obreros que se encontraban en las cárceles o refugiados por la persecución en los cerros, fue claramente llevada a cabo para detener la lucha del complejo minero de la Cerro de Pasco Copper Corporation, subsidiaria de una gran compañía yanqui, lucha por reclamos salariales y mejoras en las condiciones de trabajo.

Esta masacre es una faceta bien representativa de la fase de represión decretada por la JMG a los sectores revolucionarios. Es larga la lista de atentados en contra del proletariado urbano y sectores populares. Los empresarios tratan de acallar a los sindicatos clasistas; para esto cuentan con el completo aval legal e institucional de todas las fuerzas del Estado Burgués y cuidan de preservar la "paz y tranquilidad social".

EL GOBIERNO CREA LA CTRP (Central de Trabajadores de la Revolución Peruana).

J.C. Mariátegui fundó la CGTP por los años 25-30 (Confederación General de Trabajadores del Perú) a la par que sentaba la base de la lucha por la Revolución Socialista. La experiencia del APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana) (24-27) con Haya de la Torre fue agotada en sus primeros años dando su fruto máximo en la construcción de la CTP (Confederación de Trabajadores del Perú). La transición a los enunciados antiliberistas iniciales del APRA se tradujo en la poderdumbre de la Alianza y su viraje a un partido de derecha recalcitrante. Otra consecuencia fue la aparición de burócratas sindicales, patronales y amarillos. Estas centrales (CGTP y CTP) tuvieron una evolución posterior casi similar a nivel de direcciones. Su única diferencia era el rechazo del comunismo que hacía la CTP públicamente. La burocracia del PC que dominaba la CGTP desde la temprana muerte de Mariátegui y la burocracia aprista coincidían en su política de desmovilización de las masas.

Sustancialmente cambia la actitud de la dirección burocrática de la CGTP a partir del año 69 en que aglutinado a sectores obreros importantes, pero hallándose en una situación legal extraña (no está reconocida oficialmente por el orden burgués), ante el rastroso apoyo de los burócratas neostalinistas al régimen militar, observaban cómo sectores de avanzada en la clase empezaban a tener arraigo en las masas y que éstas empezaban a formar sus propios dirigentes, quienes sostenían una posición crítica hacia la burocracia cegetepista y mucho más a la línea de apoyo a la JMG. Decimos cambio sustancial en la medida que los burócratas para seguir preservando sus intereses tienen que actuar más activamente que en el pasado o corren el riesgo de ser rebasados por las masas y quedarse aislados.

Está claro que la central representativa para las masas sigue siendo la CGTP

por su contenido proletario y por su tradición ligada al trabajo marxista de su fundador. No obstante es necesario cambiar la dirección actual por una clasista y combativa.

En este marco y con la presencia de tendencias archireaccionarias que evolucionaron dentro de la izquierda reformista que en el caso de las Comunidades Industriales y su oposición frente a los sindicatos asumen una posición de retroceso dando apoyo a las Comunidades preservando su poder de influencia en los sindicatos. Tendencias reaccionarias que aparecen cuando el gobierno palpa el fracaso de sus planes participacionistas y se vuelcan a un apoyo más incondicional a las comunidades "olvidándose" de la importancia de los sindicatos.

El asentamiento de SINAMOS en el plano laboral fue un tanto obstaculizado por la posición de rechazo de su intervención que hiciera la dirección de la CGTP cuando se desató una lucha por conseguir la eliminación de este organismo, pero pensamos también que lo que determinó esa posición era el celo burocrático entre aquellos que "perteneían a las masas" y los otros que provenían del gobierno central, pero en ningún caso prevalecieron criterios sanos de independencia política del proletariado frente al gobierno.

Lo escandaloso de las maquinaciones de SINAMOS en los sindicatos produjo un fuerte movimiento de repulsa hacia este organismo materializado en las consignas: ¡Sindicatos sin SINAMOS! ; ¡Abajo SINAMOS! , etc.

Esta repulsa se agrava en los casos de sindicatos simpatizantes de nuestra organización, debido más que nada a que la campaña "sinamista" era en contra de los "comunistas, trotskistas, etc.", actitud rechazada por el proletariado. Esta situación que se gesta desde las bases del movimiento obrero condiciona la creación de la Central de Trabajadores de la Revolución Peruana (CTRP) que proclama su firme adhesión al régimen militar y su deseo de practicar un "sindicalismo participacionista". Por encima del fenómeno de atomización de la clase obrera en torno a sus centrales está el deseo de definir más hacia la derecha a la dirección reformista burocrática de la CGTP. Ya ha habido planteos de algunos de sus dirigentes que expresaban un ánimo de fusión a mediano plazo, definición que garantizaría al gobierno un completo control sobre el proletariado peruano.

TAREA DE LOS MARXISTAS REVOLUCIONARIOS

-Profundizar la construcción del Partido Revolucionario Proletario que oriente al pueblo y le garantice la dirección revolucionaria hacia la toma del poder.

-Contrarrestar la influencia de la ideología burguesa de contenido procapitalista y proimperialista del régimen militar, pugnando por un gobierno obrero-campesino producto de la Revolución Socialista.

-Canalizar las corrientes obreras para que preserven su independencia po-

EL "PACTO SOCIAL" ES EL HAMBRE PARA LAS MASAS

su situación mejorará y que el esfuerzo que realicen salvará al país. Si a los trabajadores se les dice que todo se hace por la 'Reconstrucción' y 'Liberación' nacional y que ellos serán los beneficiarios de todo eso. ¿No hubiera sido lo más lógico que los propios trabajadores hubieran podido dar su opinión sobre el problema? ¿No hubiera sido lo más lógico que hubiera habido una amplia consulta popular, a través de asambleas y reuniones en las fábricas, los sindicatos, los barrios, los lotes, fincas, etc.? ¿Acaso los trabajadores carecen de 'mayoría de edad' para opinar sobre su propio destino y sobre el del país que ellos hacen marchar con su trabajo? ¿No hubiera sido esa la verdadera forma de 'participación popular' que tanto se proclama? ¿Por qué no se hizo eso? Simplemente no se hizo porque los trabajadores argentinos son ya demasiado maduros para dejarse engañar fácilmente, porque están alcanzando una elevada conciencia de sus intereses, porque con este método verdaderamente democrático de consulta popular se hubiera desatado una ola de críticas y protestas. Y esto lo saben mejor que nadie los burócratas sindicales, que están cada vez más cercados por el odio de las bases y por los avances del movimiento clasista y de las corrientes honestas y combativas del movimiento obrero.

Por eso, todo se cocinó en las oficinas ministeriales y los obreros se enteraron por los diarios. Por eso este pacto no fue firmado entre trabajadores y empresarios. Fue firmado entre patronos y burócratas. Entre Gelbard, Broner y Rucci. Los verdaderos trabajadores no nos hacemos responsables de los acuerdos del Sr. Rucci. De sus entregadas y traiciones. Los verdaderos trabajadores seguiremos luchando por nuestros derechos y

haremos oír nuestra verdadera opinión sobre todo esto. Y si el gobierno constitucional quiere cumplir con sus promesas pre-electorales y ser de verdad un gobierno popular tendrá que escuchar la verdadera voz del pueblo y no la de los burócratas que no representan a nadie. Nosotros no creemos en el carácter popular del gobierno, pero le ofrecemos esa oportunidad de demostrarlo.

EL PACTO MARCHARA AL FRACASO

Este pacto entre burócratas y patronos marchará indudablemente al fracaso, porque nuestra clase no aceptará pasivamente ni durante largo tiempo tal atentado a sus intereses más elementales. Pero aún si la clase obrera aceptara tal cosa -lo que descartamos no sucederá- el pacto fracasará igualmente. ¿Por qué? La respuesta la ha dado el propio Presidente Cámpora en su discurso ante la Asamblea Legislativa al "anunciar la firma de este 'Acta': "Hemos recibido un país agobiado, económica y financieramente, desarticulado y en crisis" (La Nación 9/6).

La política de conciliación de clases alcanzó un temporario éxito durante el gobierno de Perón, porque contaba con una anchura base material: los excedentes del intercambio favorables durante la guerra, la venta de granos y carne a la Europa hambrienta, el capital acumulado por la explotación durante la década infame. Se podía así mantener más o menos equilibrio: una concesión a los obreros, otra mayor a los patronos.

La destrozada Argentina de 1973 no da para eso. O se ataca decididamente a los patronos, especialmente a los monopolios imperialistas o se ataca decididamente a los obreros. No hay término medio que aguante. Porque la vieja oligarquía es hoy

un sólo bloque monopolístico con la gran burguesía industrial, comercial y financiera y con los monopolios imperialistas. Bloque que a su vez tiene dominados económicamente, pues son sus compradores y vendedores, a los burgueses medios que representan el Ministro Gelbard y el Sr. Broner de la CGE. (tan dominados que Gelbard y Broner son ellos mismos grandes burgueses) Esa es la trenza que sigue dominando nuestra economía. Esa es la trenza que hay que romper para que realmente haya reconstrucción económica y liberación nacional, que son hoy inseparables de la liberación social de los trabajadores. El gobierno constitucional sabe bien cuáles son los medios para romper esa trenza, pero se los queremos recordar nuevamente, para darle también en esto la oportunidad de mostrar su autoproclamado carácter popular.

Estatización del comercio exterior y de las grandes cadenas comerciales interiores.

Desconocimiento de la deuda externa.

Estatización de la Banca.

Ruptura inmediata con la OEA y el FMI.

Reapertura de todas las fábricas cerradas y expropiación sin pago de todas las grandes empresas y su funcionamiento con administración obrero-estatal.

Reforma agraria radical. Expropiación sin pago de todas las grandes empresas agrícolas y ganaderas y administración obrero-campesino-estatal de las mismas. Reinserción de todos los despedidos por causas políticas y gremiales; devolución a los trabajadores de los sindicatos intervenidos y disueltos por la dictadura militar.

Aumento masivo de 60.000 pesos y congelación de precios. Reforma educacional. Reforma urbana.

Desarme de las FF.AA. contrarrevolucionarias y organización masiva de milicias armadas obreras y populares.

Está seguro el gobierno que si emprendiera estas verdaderas transformaciones contaría con el apoyo activo y revolucionario de todos los trabajadores, de todo el pueblo y, por cierto, de nuestra organización. Pero nosotros no creemos que lo haga, porque las medidas económicas de este autodenominado gobierno popular se parecen sospechosamente a las tomadas por la dictadura de Onganía con su reaccionario ministro Krieger Vasena, gerente de frigoríficos yanquis y con su anterior ministro Salimei: congelación de salarios, promesas de créditos, llamadas a las inversiones extranjeras, etc.

CONCLUSIONES

En síntesis señalamos:

-Que el 'Pacto Social' firmado entre los patronos y la burocracia atenta contra los intereses más elementales de los trabajadores y es un intento de adormecer la lucha de clases.

-Que este nuevo sacrificio que se pretende imponer a nuestro pueblo, se realiza en aras de una política destinada al fracaso y que sólo traerá un reforzamiento de la explotación burguesa-imperialista-oligárquica.

-Que si el gobierno quiere de verdad realizar una política anti-imperialista y popular debe proceder a iniciar medidas de fondo como las apuntadas arriba y dar participación democrática a los trabajadores en la decisión de sus

propios destinos y los del país. -Que dado el carácter de clase de este gobierno, no obstante la presencia de aislados elementos progresistas en su seno, no creemos en que lo señalado en el punto anterior sea posible.

-Que en consecuencia el único camino que queda a la clase obrera y a todos los sectores populares para defender sus intereses y los de nuestra Patria, es la movilización independiente de las masas, sin dejarse engañar por los despliegues propagandísticos, los remedios baratos de nuestros grandes males y los llamados a la conciliación.

-Que la principal responsable de este nuevo atentado a los intereses obreros es la burocracia sindical, con Rucci a la cabeza, que mientras con una mano desata una feroz campaña macartista contra los revolucionarios y patriotas y asesina a peronistas revolucionarios en Ezeiza, con la otra se abraza con los patronos.

Plantamos en consecuencia la necesidad de realizar asambleas democráticas en cada fábrica, sindicato, barrio, lote o finca, facultad y escuela, oficina, etc. donde se analice y repudie el 'Pacto Social'; con la participación de los verdaderos interesados, los trabajadores. Discutiendo en esas mismas asambleas las medidas a tomar para desarrollar una movilización independiente de las masas en defensa de su nivel de vida, del patrimonio nacional y de la verdadera liberación de nuestra patria y nuestro pueblo.

Llamamos a luchar y promover esta movilización al movimiento clasista, a todas las corrientes honestas y combativas del movimiento obrero, a todos los revolucionarios y patriotas.

**¡REPUDIEMOS EL PACTO CONTRA LOS INTERESES OBREROS!
¡DESARROLLEMO LA MOVILIZACION INDEPENDIENTE DE LAS MASAS Y SU PARTICIPACION DEMOCRATICA EN LA DECISION DE SUS DESTINOS!**

viene de la página 7

UN BOSQUEJO DE LA REALIDAD PERUANA

lítica frente a la JMG y las burocracias gremiales, para naturalmente desarrollar la organización masiva del proletariado.

-Pugnar por el desarrollo en el seno proletario de una tendencia combativa revolucionaria que se convierta en la amplia dirección de masas obreras ante las maquinaciones de las burocracias y las actitudes represivas del gobierno.

-Luchar por la defensa de los sindicatos y la garantía de los dirigentes combativos, deteniendo la represión sistemática a los sectores activos.

-Lograr la instrumentación de los Comités de Autodefensa en los sindicatos combativos para detener las hordas que ataquen locales sindicales o intimidar obreros en las fábricas.

-Propugnar un amplio programa en de-

fensa de las libertades democráticas, (de reunión, de manifestación, de asociación, de expresión) y en contra de la represión a los luchadores sociales de los partidos revolucionarios. -Impulsar la lucha por el control obrero de las fábricas y por la nacionalización sin indemnización o pago alguno de nuestras riquezas pero pasárselas directamente a la administración y control de los trabajadores. -Levantar un programa de reivindicaciones transitorias que manifieste el método correcto de trabajo en la clase donde se incluya la lucha por la sindicalización inmediata de los obreros recién ingresados y la abolición del llamado 'período de prueba'. -Luchar por el aumento general de salarios de acuerdo al alza del costo de vida.

OFENSIVA CONTRARREVOLUCIONARIA EN LATINOAMERICA

Con escasa diferencia de días se registra el golpe de Estado en Uruguay y el frustrado intento golpista en Chile. Pocos días antes, había ocurrido en nuestro país la matanza de Ezeiza, dirigido por conocidos agentes de la CIA como Osinde y López Rega.

La simple coincidencia de fechas hace saltar a la vista que se trata de una ofensiva contrarrevolucionaria concertada a escala sudamericana de las fuerzas contrarrevolucionarias, coordinadas y dirigidas por la famosa CIA norteamericana.

Porque la CIA no es un super-organismo misterioso, con agentes al estilo del James Bond de las películas, sino eso, mucho más simple y mucho más peligroso que estamos viendo funcionar frente a nuestros ojos. La CIA no es otra cosa que el órgano por excelencia del imperialismo yanqui, para coordinar la actividad de los contrarrevolucionarios a escala mundial, incluso a pesar de las diferencias aparentes entre estos.

Así todos los contrarrevolucionarios llámense Almirante Mayorga o Teniente Coronel Osinde, llámense Bordaberry o Eduardo Frei, sean chilenos, argentinos, uruguayos o yanquis, actúan en base a objetivos comunes, que surgen de sus comunes intereses de clase y que son orgánicamente coordinados por la CIA y otros órganos similares.

En una próxima entrega de "El Combatiente" analizaremos esta ofensiva sudamericana de la CIA y sus agentes, lo que nos resulta ahora imposible por razones de espacio.

EL COMBATIENTE es una publicación semanal del **PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES**
DIRECTOR: Pedro Luis Cazes Camarero - REG. PROP. INT.: En trámite - DIRECCION PROVISORIA: Quirino Costa 1273 5ºB Capital